



*La vida de Tulasi Devi*

## Capítulo Uno

### *EL ASPECTO DE TULASI DEVI*

¡Narada Muni preguntó al Señor Narayana, “O Bhagavan! ¿Cómo la pura y casta Tulasi Devi se volvió su esposa? ¿Dónde nació ella? ¿Quién fue en su nacimiento anterior? ¿De qué familia vino ella? Y qué austeridades realizo para conseguirle como su marido—Usted, que está por encima de la energía material, que no está sujeto al cambio, que es el Ser mismo cósmico, el Dios Supremo, el Señor de todo, omnisciente, la causa de todo, el omnipresente, el contenedor y el preservador de todo. ¿Y cómo Tulasi Devi, su principal diosa, se convirtió en un árbol? O usted que resuelve todas las dudas, mi mente es curiosa de saber todos sobre estos puntos; por lo tanto, me obliga a que le haga estas preguntas. Amablemente remueva estas dudas de mi mente.”



El Señor Narayana entonces relató la siguiente historia...  
Manu Daksa Savarni fue una extensión parcial de señor Visnu. Él era extremadamente virtuoso, devoto del Señor, y muy famoso por sus buenos hechos. El hijo de Daksa Savarni, Dharma Savarni, era también extremadamente virtuoso. El hijo piadoso de Dharma Savarni fue llamado Visnu Savarni, y su hijo, fue un gran Vaisnava, conocido como Raja Savarni.

Sin embargo, el hijo de Raja Savarni, Vrisadhvaja, fue fanático del señor Siva. El Señor Siva vivió en la casa de Vrisadhvaja por tres yugas celestiales (eras) y lo amó más que a sus propios hijos. Vrisadhvaja no reverencio al señor Narayana, a la diosa Laksmi o a cualquier de los semidioses. Él suprimió la adoración de Laksmi en el mes de Bhadra (agosto, el sept.) y la adoración de Saraswati en el mes de Magha (enero, febrero). Él no participó en el sacrificio y la adoración realizados para el señor Visnu (Narayana) y los critico seriamente.

Los semidioses no lo maldijeron por temor al señor Siva. Sin embargo, Surya, el dios del sol, sin ser capaz de refrenar su cólera, le maldijo: "O rey, mientras seas completamente devoto del señor Siva y solamente al señor Siva, y no reconozcas a cualesquiera de los otros semidioses, declaro que tu ahora perderás tu abundancia y prosperidad!"

Cuando el señor Siva oyó esta maldición, se enojó. Tomo su tridente, y corrió tras el señor Surya. Asustado, el dios del sol fue con su padre, Kasyapa Muni, a Brahmaloaka, el planeta material más elevado, para tomar el refugio del señor Brahma. Pero el señor Siva le persiguió hasta ahí. El Señor Brahma, también asustado por el señor Siva, llevó al señor Surya y Kasyapa Muni a la región de Vaikuntha, al mundo espiritual o eterno. Allí, con las gargantas secas debido a la ansiedad, tomaron el refugio del señor Narayana, el señor de todo. Le ofrecieron reverencias y lo elogiaron en varias ocasiones y finalmente Le explicaron porqué estaban tan temerosos.

El Señor Narayana les concedió su misericordia y les concedió el poder de ser audaces. Él dijo, "O temerosos, tengan consuelo. ¿Cómo pueden estar asustados de cualquier persona mientras Estoy aquí? Si cualquier persona me recuerda cuando él está en peligro, dondequiera que él

pueda estar, me apresuro a él con mi disco de Sudarsan en mi mano y lo salvo. ¡O semidioses! Por siempre Soy el creador, el sustentador y el destructor de este universo. En la forma de Visnu, soy el sustentador; en la forma de Brahma, el creador; y en la forma de Siva, el destructor. Soy Siva, soy tu, y soy Surya. Asumo numerosas formas y preservo el universo. Regresen a sus lugares respectivos. No tiene nada que temer. Todos estarán bien. “A partir de este día, tu no tienes nada que temer del señor Siva. Él es el refugio de los piadosos, fácilmente está satisfecho, es el sirviente y el señor de sus devotos, y con gran disposición. El señor Siva y el Sudarsana cakra son muy queridos a mí más que a mi vida. En el mundo de valor, superan todo. El Señor Siva puede crear fácilmente diez millones de Suryas y diez millones de Brahmas. Para él, nada es imposible. Él no es consciente del mundo externo. Meditando en mí, su corazón centrado, esta absorto día y noche. Desde sus cinco rostros él repite Mi mantra con devoción, y él canta siempre mis glorias. Día y noche, también pienso siempre en su bienestar. Con el grado que alguien me adora, con ese grado le favorezco. La naturaleza de Siva es toda auspiciosa.”

Mientras que el Señor Narayana hablaba, el señor Siva llegó. Con los ojos enrojecidos, y sentado en su toro portador, sostenía su tridente. Él desmontó rápidamente y ofreció humildemente reverencias al Señor de Laksmi, el Supremo Ser tranquilo.

El Señor Narayana, Visnu, se sentaba en su trono enjoyado. Adornado con una corona, pendientes, y una guirnalda, sostenía su disco. Su forma era extremadamente hermosa, y su tez como la de una fresca nube azul de lluvia. Cada uno de sus asistentes con cuatro brazos Lo abanicaba. Su cuerpo fue untado con pasta de sándalo y portaba una ropa amarilla. El Señor Visnu, que demuestra amabilidad a sus devotos, masticaba nuez de betel que le había sido ofrecida por su

esposa Laksmi. Sonriendo, Él miraba y escuchaba bailar y cantar a los Vidyadharis.

Después de que el señor Siva se inclinara ante el Señor Narayana, ofreció reverencias al señor Brahma. El Señor Surya y Kasyapa Muni respetuosamente saludaron al señor Siva. Entonces él adoró al Señor Visnu, el señor de todos, y se asentó en un trono. Los asistentes del Señor Narayana comenzaron a abanicar al señor Siva con un abanico blanco para liberarle de la fatiga de su viaje. Debido al contacto con las virtudes de señor Visnu, el Señor Siva, asumió una disposición alegre y adoró al Ser eterno con sus cinco bocas.

El Señor Narayana se encontraba altamente agradecido. Con dulces y nectáreas palabras, Él dijo: “O señor Siva, eres el símbolo de todo lo bueno y de todo bienestar. Así que, preguntar por tu bienestar sería absurdo. Te preguntaría solamente para cumplir con las reglas de la sociedad y del método prescrito en el Vedas. Alguien que rinde los frutos de la devoción y da toda la prosperidad no debe preguntar acerca de sus austeridades o riqueza material. Puesto que tú presides conocimiento, sería inútil preguntar si estás aumentando tu conocimiento. Sería igualmente inútil preguntarle a un conquistador de la muerte si él está libre de todo el peligro. Pero has venido a mi residencia por una razón. ¿Cuál es? Estas enojado por algo?”

“O Señor Visnu!” Señor Siva comenzó. “El rey Vrisadhvaja es mi gran devoto. El Señor Surya lo ha maldecido y ése hecho me ha enojado. Por afecto a mi hijo, el rey, estaba a punto de matar a Surya. Pero Surya buscó el abrigo del señor Brahma, y ahora ambos han buscado Su protección. Los que se apenan y toman el abrigo de usted, hablan sobre usted o Le recuerdan, se vuelven totalmente seguros y libres de peligro. Superan la muerte y la vejez. Qué decir de los que vienen personalmente ante Usted y toman el abrigo. Cuando alguien

Le recuerda, sus peligros desaparecen. Todo lo bueno viene a él. ¡O Señor del mundo! Qué pasará con mi tonto devoto que, por la maldición del señor Surya, ha perdido su fortuna y prosperidad?". ¡El Señor Visnu contestó, "O señor Siva! Una media-hora ha transcurrido aquí en Vaikuntha. En ese tiempo, veintiuno yugas celestiales ya han transcurrido. Por lo tanto, el rey Vrisadhvaja, a través de la revolución del irrestible y terrible tiempo, está muerto. Su hijo, Hamsadhvaja, en el curso del tiempo, también murió. Hansadhvaja engendro a dos nobles hijos nombrados Dharmadhvaja y Kusadhvaja. Ambos son grandes Vaisnavas pero, debido a la maldición de señor Surya, se han vuelto desafortunados. Perdieron sus reinos, incluyendo toda propiedad y prosperidad. Pero ahora están ocupados en la adoración de la diosa Laksmi, que está satisfecha con sus esfuerzos. Por lo tanto, ella ha acordado descender a la tierra y expandirse parcialmente tomando nacimiento como las esposas de esos dos reyes. Entonces, por el favor de la diosa Laksmi, Dharmadhvaja y Kusadhvaja se volverán reyes prósperos y poderosos. ¡O Señor Siva! Su devoto Vrisadhvaja está muerto, así que vuelve a tu morada. O El Señor Brahma, el señor Surya y Kasyapa Muni —ustedes también debe volver a sus reinos."

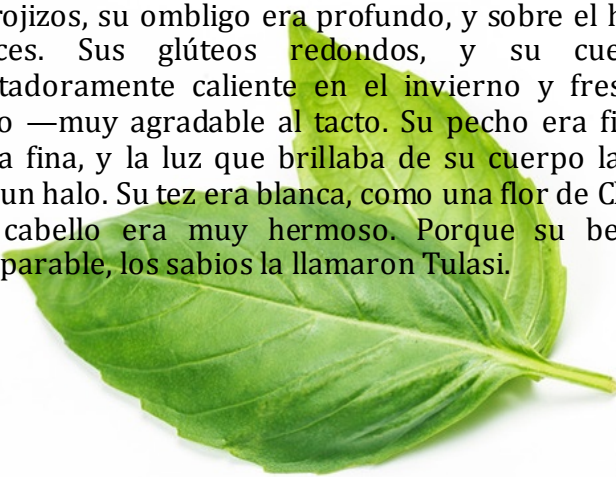
Bhagavan Visnu entonces fue con su esposa a los apartamentos internos. Los semidioses se retiraron alegres a sus propios domicilios, el señor Siva continuo su práctica de austeridad.

Dharmadhvaja y Kusadhvaja realizaron un áspero asceticismo y adoraron a la diosa Laksmi. Después de eso, obtuvieron por separado las bendiciones que desearon. Por el favor de la diosa Laksmi, se convirtieron otra vez en los gobernantes de la tierra. Adquirieron grandes méritos espirituales, se casaron, y engendraron niños. El rey Dharmadhvaja contrajo matrimonio con Madhavi. Después de algún tiempo, ella se embarazo con una encarnación



parcial de la diosa Laksmi. Sin embargo, el infante permanecía en la matriz de Madhavi ' por cientos años celestiales. Día a día el lustre de Madhavi aumentó. Entonces, en un momento y día propicios, cuando había Luna Llena, en el mes de Kartika, un viernes, ella dio a luz.

La gracia de la diosa de la fortuna, Laksmi, se manifestó a través del bebé. Había marcas de la flor del loto en los pies del infante. Su cara parecía la luna otoñal, sus ojos se asemejan a los lotos florecientes, y sus labios rojos como la madura fruta bimba. Sus palmas y las plantas de sus pies eran rojizos, su ombligo era profundo, y sobre el había tres dobleces. Sus glúteos redondos, y su cuerpo era encantadoramente caliente en el invierno y fresco en el verano —muy agradable al tacto. Su pecho era firme y su cintura fina, y la luz que brillaba de su cuerpo la rodeaba como un halo. Su tez era blanca, como una flor de Champaka, y su cabello era muy hermoso. Porque su belleza era incomparable, los sabios la llamaron Tulasi.



## Capítulo Dos

### TULASI REALIZA AUSTRIDADES



Tan pronto como ella naciera, Tulasi decidió para ir a la región montañosa de Badarinatha para practicar austeridades severas. Aunque muchas personas intentaron disuadirla,

nadie fue capaz; para ella fue determinante permanecer y orar en el bosque hasta que el Señor Krishna aparecía y acordará ser su esposo. Durante un período de cien mil años celestiales, ella toleró lo siguiente:

En el verano, ella se expuso a cuatro fuegos alrededor de ella y del sol por arriba; en el invierno, ella se sumergió en las aguas heladas; y en la estación de lluvias, ella permaneció bajo las trombas en los cementerios. Por 20.000 años, ella subsistió con frutas y agua; por 30.000 años, ella masticó las hojas secas; por 40.000 años ella vivió solamente de aire; y por 10.000 años ella no comió nada y se mantuvo parada sobre una pierna.

Finalmente, ella vio al señor Brahma en el cielo, montando en su portador cisne y dirigiéndose hacia ella. Creyendo que él había venido a concederle un favor, ella se inclinó en su presencia.



El Señor Brahma dijo, "O Tulasi, pídemme un favor. Ya sea devoción al Señor Hari o servicio devocional a Él o libertad de la vejez o libertad de la muerte —te lo concederé."

"Sí, O señor!, pediré. Escucha por favor. No ocultaré mis deseos por miedo o vergüenza, puesto que usted todo lo sabe. Mi nombre es Tulasi. Formalmente fui una muchacha vaquera en Goloka, y allí serví a Radharani, la querida de Sri Krishna. Soy una extensión parcial de Radharani y fui su compañera preferida. Pero un día en el lugar en donde había ocurrido la danza *rasa*, Krishna tuvo un trato especial conmigo y de alegría excesiva me desmayé. Mientras yacía allí, Radharani apareció y me vio repentinamente en esa condición. Ella no estaba en absoluto contenta. Cegada por la furia, ella primero reprochó a Krishna y en seguida me maldijo. ¡Ella dijo, `O infame! ¡Ve! ¡Y nace como un ser humano!'

"Entonces Krishna se dirigió a mí, 'cuando tomes nacimiento en la India, si tu practicas austeridades, el señor Brahma te concederá una bendición. Él arreglará para que tu tengas por esposo a Narayana de cuatro-brazos, que es una de Mis expansiones. 'entonces Krishna desapareció. Y por miedo a Radharani, dejé Goloka y nací en este mundo... así que por favor concédeme ese favor. Deseo tener por esposo al hermoso y pacífico Narayana."

El Señor Brahma contesto, "O Tulasi, Sudama era una extensión parcial de Krishna y era uno de los amigos vaqueros de Krishna en Goloka. Como resultado de una maldición de Radharani, él está viviendo actualmente en la tierra entre los Danavas (demonios). Su nombre es *Sankhacuda*. Él es muy enérgico y nadie puede compararsele en fuerza. Mientras vivía en Goloka, él estaba muy atraído a ti y deseó casarse contigo. Pero por temor a Radharani, él no hizo ninguna insinuación.

"Justo como tu eres un *jatismara* —es decir, quién sabe sus

nacimientos anteriores —Sankhacuda también lo es. Recordando su último deseo de estar cerca de ti, él ha realizado austeridades severas para obtenerte como su esposa. Ahora deseo concederle su deseo. Por lo tanto, O hermosa, por favor accede a casarte con él. Sin embargo, más adelante en, por el arreglo especial de la Providencia, tu conseguirás al hermoso Narayana como tu esposo. Pero después de ése, él te maldecirá y te transformarás en la planta Tulasi que purifica al mudo (albahaca santa). Tu serás la mejor de las flores y la más querida a Narayana que su propia vida. La adoración de alguien no será completa sin tus hojas. Tu permanecerás como árbol en Vrndavana y serás conocida extensamente como Vrndavani. Los hombres y las mujeres vaqueras adorarán al Señor Hari con sus hojas. Como la deidad residente de la planta de Tulasi, tu gozarás siempre de la compañía de Krishna, el mejor de los muchachos vaqueros. "

Tulasi Devi sonrió y respondió alegre al señor Brahma, " O padre, seré honesta con usted. No soy tan devota al Narayana de cuatro-brazos como lo soy de Krishna de dos brazos. En Goloka, mi encuentro cercano con Krishna fue interrumpido repentinamente, dejándome que ese deseo incrementará por Él, Así que fue solo porque Krishna me ha pedido que ore por conseguir a Narayana como mi marido. Pero parece cierto ahora que por su gracia conseguiré otra vez a Krishna, que es muy difícil de lograr. Sin embargo, el O señor, por favor concedeme el siguiente favor: que pierda mi miedo a Radharani. "

El Señor Brahma contestó, "O niña, yo te daré ahora el mantra de Radha de dieciséis letras. Por este favor serás tan querido a Radharani como su vida, y ella aprobará tus tratos cercanos con Krishna. "

El Señor Brahma inició a Tulasi Devi en el mantra de

dieciséis letras letras, el himno, y el modo de la adoración de Sri Radha. Entonces, bendiciéndola, él desapareció.

Como fue indicado, Tulasi se ocupó en adorar a Srimati Radharani y, después de doce años, logró el éxito. Obteniendo el favor deseado, ella cosechó los frutos que eran inalcanzables por otras. Mientras que las punzadas de sus austeridades terminaron, ella se alegró. Cuando se consigue los frutos del trabajo personal y se considera las dificultades experimentadas en lograrlos, las dificultades entonces se vuelven agradables.

Tulasi estaba en el inicio de su juventud y ella deseó la compañía de Sri Krishna. Acabando su alimento y bebida, ella yacía en una cama hermosamente adornada con flores y perfumada con pasta de la sándalo. Ella estaba durmiendo con un corazón feliz. Pero mientras lo hacía, Kamadeva, el dios del amor, le lanzó cinco flechas—las flechas fueron un medio para encantarla. Por lo tanto, aunque ella estaba untada con una refrescante pasta de sándalo y durmiendo en una cama con flores, su cuerpo comenzó a sentirse como si ardía.

Mas allá de la alegría, el vello en su cuerpo se levantó, sus ojos enrojecieron y su cuerpo comenzó a temblar. En un momento ella parecía que adelgazo y en otro momento ella se volvió soñolienta. Algunas veces se agitó o aumento su temperatura con deseo, en otras veces ella se desmayó, después se recuperó, entonces sintió pesar. Ella se levantó de la cama, caminó de esta y aquella manera, sentada o agachada.

Esta condición anormal de su cuerpo y mente crecían diariamente; tanto que su suave cama se sentía como una cama de espinas; frutas deliciosas y agua le sabían como veneno; su casa se parecía como un desierto; su delicada y

suave ropa se sentía caliente como el fuego; y la marca bermellón en su frente le dolía como una ebullición.

En sus sueños ella se vio bien vestida, sonriendo, jubilosamente alegre. Estaba adornada con joyas, untada con pasta de sándalo y enguirnaldada con flores. Mirando su cara, él le habló cariñosamente, y abrazándola y besándola en varias ocasiones. Un momento despues él salió; el momento próximo él volvió; ¿entonces ella gritó, "O Señor de mi corazón, a dónde va Usted? ¡Por favor no Se vaya!" cuando ella despertó, ella lloró una y otra vez. De esta manera Tulasi Devi se pasó los días en Badarikasrama.



## Capítulo Tres

### EL NACIMIENTO DE SANKHACHUDA

El sabio Kasyapa era el hijo del prajapati (antepasado) Marici y el nieto de señor Brahma, y era muy docto. Daksa, otro prajapati, le dio trece de sus hijas en matrimonio. Una de las esposas de Kasyapa Muni fue conocido como Danu. Ella era muy atractiva y casta, y Kasyapa cuidó de ella con



amor y dedicación. Danu crió muchos hijos poderosos, uno de ellos era Vipracitti, que era excesivamente poderoso y valeroso. Su hijo Dambha era autocontrolado y un gran devoto de señor Visnu. Pero él no podría engendrar a un hijo, así que él estaba ansioso. Por lo tanto, para mejorar la situación, él fue al

bosque de Puskara y realizó severas austeridades por cientos de miles de años. Allí, sentado en una postura fija y pronunciando el mantra de Krishna, él practicó japa. Mientras practicaba, una refulgencia intolerable salió hacia fuera desde la cabeza de Dambha y se extendió por todas partes. Era tan caliente que todos los semidioses, sabios y Manus fueron quemados por él. Así, conducidos por Indra, todos ellos buscaron el abrigo del señor Brahma.

Al llegar a la morada del señor Brahma, le oraron y después le informaron de la situación. Después de escucharlo, el

señor Brahma, para tratar el problema con el señor Visnu, les condujo a Vaikuntha. Ahi, con las palmas juntas reverencialmente, Le elogiaron al gran salvador y Señor de los tres mundos. Los semidioses entonces le preguntaron, " O Señor, nosotros no sabemos qué ha causado esto. Por favor dinos. ¿Qué es esa luz que nos ha quemado?"

El Señor Visnu sonrió y habló cariñosamente: "O semidioses, no se asusten; permanezcan en calma y reduzcan su intranquilidad. Ninguna inundación ocurrirá y no es la época de la disolución universal. El asura Dambha, uno de mis devotos, está practicando ascetismo para obtener a un hijo. Pronto lo bendeciré y eso lo calmará." Animado por esto, el señor Brahma y los otros semidioses volvieron a sus propios reinos.

El Señor Visnu entonces fue a Puskara al lugar donde Dambha practicaba la austeridad. ¿Considerando que Dambha repetía su nombre, el señor lo consoló y le preguntó: "qué bendición quieres que te conceda?"

Dambha ofreció sus respetos con gran devoción y elogió al señor en varias ocasiones. Entonces habló: "O Señor de señores, O el ojos de loto, mis reverencias a Usted el Señor de Laksmi, O Señor de los tres mundos, por favor sea misericordioso conmigo. Por favor dame un poderoso y valeroso hijo que sea Su devoto, que sea invencible por los semidioses, y sea el conquistador de los tres mundos. "

El Señor Visnu le pidió a Dambha detener su austeridad, y concediéndole la bendición desapareció. Mientras que el señor desaparecía, Dambha ofreció reverencias en esa dirección y regresó a casa. Dentro de un corto tiempo su bendecida esposa quedo embarazada. Ella irradió una refulgencia que iluminó el interior del apartamento de su residencia. El alma que residía en su matriz era *Sudama*, uno de los compañeros vaqueros principales del Señor Krishna



que había sido maldecido por Srimati Radharani.

Cuando casta esposa de Dambha dio a luz a un radiante hijo, Dambha invitó los sabios a ese lugar y realizó los rituales postnatales. Había gran júbilo y, en un día favorable, el padre lo nombró *Sankhacuda*.

El hijo creció en la residencia de su padre como la luna menguante. En su niñez él aprendió todas las tradiciones, costumbres, prescripciones y prohibiciones, volviéndose resplandeciente. Ocupado en sus juegos de la niñez, él encantó a sus padres e convirtió en el favorito de todos los miembros de la familia.

Más tarde, para obtener el favor del señor Brahma, *Sankhacuda* realizó una austeridad en *Puskara* por un largo tiempo. Él concentró su mente, refrenó sus sentidos y órganos de la acción, y cantó un mantra que su preceptor, *Jaigisavya*, le había enseñado. Finalmente, el señor Brahma se le presentó a *Sankhacuda* para concederle una bendición. El Señor Brahma habló, "Dime qué favor deseas. "

Viendo al señor Brahma, el rey de Danava se inclinó ante él humildemente y le glorificó con palabras piadosas. Entonces él dijo, "por favor hasme invencible a los semidioses, y también permitirme casarme con *Tulasi*.

"Que así sea", contestó Brahma. Dándole a *Sankhacuda* el amuleto divino del Señor Sri Krishna. Este amuleto, llamado *Sarvamangalamaya* (conquistador del mundo), era considerado el más propicio de todas las cosas propicias en el mundo, porque garantiza la victoria en todas partes.

Brahma continuó, "Ahora debes ir a *Badarikasrama*. *Tulasi Devi* está realizando penitencias. Tu debes casarte con ella en ese lugar. Ella es la hija de rey *Dharmadhvaja*." El señor Brahma entonces desapareció.

*Sankhacuda*, cuya austeridad ahora había dado frutos en Puskara, ató ese muy preciado amuleto alrededor de su cuello. Él entonces partió para *Badarikasrama*, con un rostro que emitía gran alegría.

#### Capítulo cuatro

#### TULASI DEVI PRUEBA AL REY SANKHACHUDA

Tulasi vio a Sankhacuda que se acercaba en su aeroplano enjoyado y notó que él estaba en su juventud inicial. Él era hermoso como cupido, de complexión blanca como la flor de Champaka y adornado con gemas. Su cara recordaba a la Luna Llena de otoño, sus ojos parecidos a los lotos en la plena floración, y sus mejillas destellaban con el resplandor de sus pendientes. Una flor de Parijata alrededor de su cuello, el almizcle y el azafrán untado a su cuerpo, y la pasta de sándalo perfumaron a su persona.

Mientras que él se acercaba más, Tulasi ocultó su cara con su velo y sonriéndole con miradas de reojo. Ruborizándose en el pensamiento de su primer encuentro, ella agachó su cabeza nerviosamente y con impaciencia por beber con sus ojos el loto de su rostro.



Sankhacuda también lanzó su mirada a Tulasi, asentando mientras que ella estaba en una encantadora cama llena con flores y sándalo. Sus dientes se mostraban como perlas, sus labios como la fruta Bimba, su nariz era agraciada y su tez de oro. Ella se asemejó a la luna otoñal. Adicionalmente a su gracia, justo debajo de la partida de su pelo, estaba la marca de pasta sándalo y almizcle; y, apenas debajo de ellas, una marca del bermellón. Ella tenía un punto bajo el ombligo, y debajo de él, tres dobleces abdominales encantadores. Sus palmas eran rojizas, sus uñas brillaban intensamente, y sus pies eran radiantes y de color carmesí, coloreados con laca. Sus intensamente brillantes uñas de los dedos del pie sobrepasaban el resplandor de la luna otoñal, dándole una belleza sin rival.

Tulasi fue adornada amorosamente con ornamentos tintineantes y el nudo de su cabello por detrás de su cabeza fue decorado con una corona de jazmines. Unos aretes en forma de tiburón adornaban sus mejillas mientras que una gargantilla de diamantes embellecía su pecho. Ella portaba maravillosos brazaletes de concha sobre sus brazos y muñecas, de la misma manera preciosas joyas sobre sus dedos.

Sankhacuda se sentó y le dijo: "O bella joven, de quien eres hija? Y como has llegado a este bosque? te miras muy afortunada y bendecida. En verdad tu eres la personificación de la felicidad celestial- la mejor de las mujeres! Tu eres un modelo de amorosidad y puedes ciertamente confundir aun a los santos!".

Cuando Tulasi no dió respuesta, él preguntó, "O graciosa, por

que no respondes? Yo soy tu sirviente, por favor complaceme con la melodía de tu voz".

Con su cabeza agachada, su rostro sonriente, la de ojos enbellecidos Tulasi dijo: "Soy la hija del Rey Dharmadhvaja y aqui he estado practicando ascetismo. Pero quien eres tú?" ¿Y por que me estas hablando? Si un hombre noble ve a una virtuosa mujer sola, él no le habla. Asi que vete- a donde sea por favor." Pero Sankhacuda no se movió.

Tulasi continuo. "Las sastras dicen que solo un hombre degradado desea una mujer. Al principio una mujer es dulce con el hombre, pero despues se muestra mortal"

Aunque su boca es como un torrente de mil, su corazón es como un jarro de veneno. Ella usa dulces palabras pero su Corazón es tan afilado como una navaja. Para alcanzar su verdadero ser es sumisa a su esposo; por otro lado ella es todo lo contrario. Mientras se mira su rostro entusiasta, su corazón esta sucio. Ni los Vedas y los Puranas pueden comprender su carácter. Un sabio nunca confía en una mujer. Ella no tiene ni amigos ni enemigos; solo lo que quiere son nuevos amantes. Cuando una mujer ve a un hombre bienvestido, ella internamente le desea, pero externamente aparenta castidad y modestia. Naturalmente es apasionada, atrae la mente de los hombres y codicia ocuparse en el sexo. Aunque externamente oculta su lujuria y aparenta modestia, cuando ella se encuentra a su amante en secreto, esta lista para engullirlo. Cuando no tiene sexo con él, se siente ofendida, su cuerpo arde en ira, y comienza a reñir. Cuando sus pasiones estan satisfechas, se entusiasma; cuando esta insatisfecha se molesta.

"Una mujer le gusta un buen amante mas que dulces palabras o refrescantes bebidas. A ella le gusta él mas que a su propio hijo; é les más querido que su propia vida. Pero si el amante se vuelve impotente envejece, ella lo mira como

enemigo. Las peleas y la cólera sobrevienen. Entonces ella lo devora tal como una serpiente come una rata. Ella es la impetuosidad personificada y una mina de vicios. Una mujer es hipócrita, obstinada e infiel. Incluso ella engaña al señor Brahma y a otros semidioses. Ella es un obstáculo en la trayectoria de la austeridad, un obstáculo a la liberación, un impedimento para desarrollar fe en el Señor Hari, un refugio de toda delusión y una cadena viva que ata a los hombres al mundo. Ella es como un mago y es tan falsa como los sueños. Ella aparece ser muy hermosa, pero es un bulto de excremento, de orina, de gas y de sangre. Cuando Dios la creó, él arregló que ella se volviera el espíritu de la desilusión y el veneno para los que desean la liberación. Así, en ninguna circunstancia debe ser deseada una mujer, y por todos los medios debe ser evitada."

Sankhacuda sonrió y después contestó, "O diosa, lo que usted ha dicho no es totalmente falso. Es en parte verdad y en parte falso. Del creador provienen mujeres castas e incastas. Uno es loable, el otro no lo es. Los ejemplos de mujeres castas son Laksmi, Sarasvati, Durga, Savitri y Radha. Las mujeres que son extensiones de ellas son auspiciosas, gloriosas y muy recomendables, por ejemplo Satarupa, Devahuti, Svadha, Savaha, Daksina, Anasuya, Ganga, Diti, Aditi, Vedavati, etc. En cada ciclo del yuga estas mujeres son excelentes. Las prostitutas celestiales son también extensiones y extensiones parciales de las mujeres antedichas, pero no son loables porque son incastas.

Las mujeres que están en la modalidad de la bondad son virtuosas y puras. Los sages las declaran ser excelentes. Pero las que están en las modalidades de la pasión y de la ignorancia no son tan loables. Los apasionados están encariñados con los placeres sensoriales, indulgen en ellos, y desean siempre satisfacer sus metas egoístas. Tales mujeres son generalmente insinceras, engañosas e irreligiosas. Generalmente, son incastas. Pero la mujer en la modalidad

de la ignorancia es la peor. Son irresistibles.

"un hombre virtuoso nunca cortejaría a la esposa de otro hombre en público o privado. Pero he venido a usted por mandato del señor Brahma —de casarle según el ritual de Gandharva. (En él, la novia y el novio se encuentra por su propio acuerdo y consuman su reunión con la unión íntima. No hay rituales sagrados necesarios.

"mi nombre es Sankhacuda. Cuando los semidioses me ven, huyen por miedo. En mi nacimiento anterior, viví en Goloka y fui un vaquero llamado Sudama. Era un amigo cercano de Sri Krishna, uno de sus asistentes. Era uno de los ocho vaqueros celebres. Entonces Srimati Radharani me maldijo a nacer en la India en una familia de demonios. Por la gracia de Krishna y por Su mantra, soy un *jatismara*, es decir, un conecedor de la historia de mi nacimiento anterior. Usted también es una *jatismara*. Usted sabe de su nacimiento anterior, en Goloka, cuando Radharani la sorprendió sola con Krishna, ella enojada y la maldijo a nacer aquí, en la India. En Goloka deseé mucho casarme con usted; pero por temor a Radharani, no lo hice."

Sankhacuda dejó de hablar. Entonces Tulasi sonrió y dijo alegre, las "personas como usted son famosas en este mundo y las buenas mujeres desean a tales maridos. Usted me ha derrotado en la discusión. Un hombre que es conquistado por una mujer es muy impuro y condenado por la gente en general. Los antepasados y los semidioses miran a hombres que son conquistados por las mujeres como bajos y despreciables. Incluso sus padres y madres los desdeñan mentalmente. La opinión de los Vedas es que cuando un niño nace o los parientes mueren, los brahmanas se purifica en diez días; los ksatriyas en doce días; los vaisyas en quince días; y los sudras así como otras clases bajas en veintiuno días. Pero un hombre conquistado por una mujer sigue siendo siempre impuro. Solamente cuando su cuerpo se



quema en cenizas él se purifica. Ni los antepasados ni los semidioses aceptan de él ofrendas de alimentos, de flores, etc. Los hombres cuyos corazones son conquistados totalmente por las mujeres no adquieren los frutos de su conocimiento, ni de austeridades, japa, sacrificios del fuego, adoración, erudición o fama.

"Le probé para determinar cuan fuerte es usted en conocimiento. Uno debe elegir a su marido examinando los méritos y los defectos de un hombre. Si uno da a su hija en la unión a un hombre desprovisto de todas las buenas calificaciones, a un hombre viejo, a un hombre que sea ignorante o pobre, analfabeto, enfermo, feo, iracundo, áspero, cojo, invalido, sordo, mudo, inactivo, o impotente — este pecado es equivalente al pecado de asesinar a un brahmana. Pero si uno da a su hija en unión a un joven Vaisnava que sea erudito, bien capacitado y pacífico, uno adquiere los frutos de realizar diez sacrificios del caballo. Si uno cría a una hija y después la vende por avaricia para su beneficio propio, él se cae al infierno conocido como Kumbhipaka. Allí, por un período igual a catorce vidas del señor Indra, tal pecador tiene que beber la orina de su hija y comer su excremento así como ser mordido por los gusanos y los cuervos. Cuando este período termina, él tiene que nacer en este mundo como persona enferma y ganar su sustento vendiendo y llevando la carne."

## CAPÍTULO CINCO



### TULASI SE CASA CON SANKHACHUDA

Cuando Tulasi Devi dejó de hablar, el señor Brahma apareció repentinamente allí. ¡Después de que Sankhacuda y de Tulasi le ofrecieron sus respetos, el señor Brahma hablo, "O Sankhacuda! ¿Por qué estás perdiendo tu tiempo en charlas vacías con Tulasi? Ahora casate por los ritos del Gandharva. Tal como tu eres una gema entre los varones, ella es una gema entre damas. Cuando una experta pareja se casa, la unión es muy feliz. ¿Y quién abandonaría felicidad cuando esta a la mano? Cualquier persona que lo haría es peor que una bestia. ¡Y usted, Tulasi! ¿Por qué usted está probando a esta noble y cualificada persona que puede someter a los semidioses y a los demonios? Casate Sankhacuda, tal como Laksmi se casa con Narayana, Radhika con Krishna, Savitri conmigo, Saci con Indra y Aditi con Kasyapa. Permanece con

el hermoso Sankhacuda durante mucho tiempo y, como gustes, vaga con él en varios lugares. Cuando Sankhacuda deje su cuerpo, usted volverá a Goloka y conseguirá a Krishna como su marido." Señor Brahma después los bendijo y volvió a su propia morada.

Sankhacuda entonces se caso con Tulasi a través del rito *Gandharva*. Glorificando el matrimonio, los semidioses sonaron sus tambores y les lanzaron flores desde el cielo.

A veces la recién casada pareja iría a un bosquecillo floreado y en otros momentos a la orilla del río. Allí ellos dormirían en camas de flores untadas con pasta de sandalo y disfrutarían los placeres matrimoniales. Tulasi fácilmente robo el corazón de su marido, y Sankhacuda también atrajo el corazón de Tulasi. Después de que Tulasi enguainó a su marido con flores *parijata* las cuales previenen la enfermedad y la vejez, ella puso un anillo con rubíes preciosos en su dedo y le ofreció bellas gemas raras. Inclinandose a sus pies con devoción, ella dijo repetidamente, "yo estoy a tu servicio!"

Sankhacuda sonrió. Entonces él le presentó a Tulasi ropa que había obtenido de la casa del Señor Varuna; él también le dio un collar precioso de joyas, un brazalete que había recibido de Swaha (la esposa de Agni), brazaletes de Chhaya (la esposa del dios del sol), aretes de Rohini (la esposa del dios de la luna), anillos de Rati (la esposa de Cupido), la concha ornamentada de Visvakarma, así como la excelente ropa de cama adornada con perlas y joyas. Después de adornarla, él puso sus pies en su pecho y hablo, "yo soy tu sirviente."

Ellos dejaron la ermita y empezaron a viajar a varios lugares. Ellos fueron a diferentes montañas, jardines de flores, cuevas, playas, riberas y bosques. Dondequiera que ellos fueron, cada uno disfrutó de la compañía del otro con gran satisfacción, sin rasgo de cansancio. Sankhacuda entonces llevó a Tulasi a su propio reino y allí ellos continuaron deleitándose de su compañía uno del otro.

## CAPÍTULO SEIS



### EL SEÑOR VISNU AYUDA A LOS SEMIDIOSES

Sankhacuda disfrutó su reino para un Manvantara (4,320,000 años) y, durante ese período, ganó el control sobre todos los Devas, Dhanavas, Gandharvas, Kinnaras y Raksasas. Él despojó a los dioses de sus reinos y privilegios, los privó de sus derechos con respecto a la adoración y ofrendas, y asió sus armas y ornamentos. Por consiguiente, ellos vagaron sobre el universo como mendigos desvalidos. Finalmente, ellos se unieron en grupo y fueron a la asamblea del Señor Brahma. Sollozando, ellos relataron la historia completa de cómo Sankhacuda los había oprimido. El Señor Brahma los llevó al reino del Señor Siva y relató a Siva los

detalles del caso.

Entonces el Señor Siva los condujo a todos al lugar más alto, Vaikuntha dónde no hay ni vejez ni muerte. Cuando ellos se acercaron la primera puerta, ellos vieron a los vigilantes aguardando la entrada y sentados en asientos enojados. Los vigilantes tenían bonitos cuerpos con matiz azul oscuro y refulgente. Ellos tenían sonrisas en sus caras, ojos como de loto, y cuatro brazos-cada uno sosteniendo una concha, maza, disco y una flor de loto. Ellos portaban vestimentas amarillas, estaban decorados con ornamentos enojados, y enguinaldados con flores del bosque.

El Señor Brahma les pidió admisión y ellos moviendo su cabeza dieron su aprobación. Entonces, después de atravesar dieciséis puertas, el grupo llegó finalmente ante el Señor Narayana. El vestíbulo de la sala estaba llena con santos y los sirvientes de cuatro-brazos se parecieron a *Narayana* y portaban las joyas *Kaustubha*. El vestíbulo era tan brillante con rayos de luz que parecía como si la luna simplemente se hubiera levantado. Por la misericordia de Señor *Narayana*, había diamantes, gemas y collares de joyas puestos en varias áreas. En algunas luminarias había filas de perlas que vertieron su esplendor y brillo, y en otras había espejos colocados en un círculo. En ciertas áreas había joyas llamadas *Padmaragas* que fueron arregladas artísticamente para parecer como lotos que extienden su belleza radiante por todas partes. Había filas de pasos hechas de joyas *Syamantaka*. A lo largo del vestíbulo estaban pilares maravillosos contruidos de joyas *Indranilam*. Había hojas de sándalo atadas en lo alto de pilar a pilar. Había también frascos dorados lleno de agua. Alrededor había guirnaldas de la flor *parijata*, árboles de dulce esencia de sándalo, azafrán y almizcle; la atmósfera entera se permeó con las dulces fragancias.

Los *Vidyadaras* estaban bailando en un área. El vestíbulo de la asamblea midió ocho mil millas en la circunferencia. Los

numerosos sirvientes estaban ocupados en varios servicios. El Señor Brahma, el Señor Siva y los demás semidioses vieron al Señor *Hari* (*Narayana*) sentándose en el centro en un trono con rubíes preciosos; Él se parecía a la luna rodeada por muchas estrellas. Él estaba portaba una corona en Su cabeza, aretes, una guirnalda flores silvestres sobre Su cuello y pasta de la sándalo en Su cuerpo. Sosteniendo un loto en Su mano, Él estaba sonriendo, mientras que miraba a los bailarines y escuchaba la música. Él parecía muy tranquilo. Laksmi estaba sosteniendo Sus pies suavemente y Él estaba masticando hojas de betel perfumado que ella le había dado. Ganga estaba abanicándolo consagradamente con un *chamara* blanca, y los demás estaban cantándole himnos agachados llenos de devoción.

El Señor Brahma y los otros semidioses ofrecieron sus reverencias al Señor Visnu. Mientras lo hacían, sus vellos se erizaron, las lágrimas brotaron de sus ojos y sus voces se llenaron de emoción. Entonces el Señor Brahma, con las manos juntas y la cabeza agachada, informó al Señor sobre los hechos de Sankhacuda.

El Señor Hari sonrió y dijo: "¡Oh, nacido del loto! Sé todo sobre Sankhacuda. En su nacimiento anterior fue mi gran devoto, un pastorcillo muy energético en Goloka. Te diré algo sobre él que es bastante santificador. Su nombre era Sudama y él era mi asistente principal. Ahora es un Danava porque en Goloka, Radha pronunció una terrible maldición sobre él. Así es como sucedió ...

"Un día yo dejé la compañía de Radha y fui al área de la danza rasa con la gopi de nombre Viraja. Radha tuvo noticias pronto de una de Sus sirvientas que yo había coqueteado con Viraja. Ciega de furia, Ella se apresuró a ir en compañía de Sus sirvientas para comprobar si esto era verdad. Viendo que así era, Radha inmediatamente convirtió a Viraja en un río. Yo desaparecí, así que Radha se apresuró a casa enojadamente con Sus acompañantes.



"Después, cuando yo estaba con Sudama y Ella me vio, Radha me reprendió. Sin embargo, yo permanecía callado. Pero Sudama no podría tolerar esto, así que él reprendió a Radha en Mi misma presencia. Esto era bastante intolerable a Su dignidad. Sus ojos se pusieron rojos con el enojo y Ella pidió inmediatamente a Sus miles de sirvientes ahuyentarlo. Sudama tembló entonces de miedo. Como las asociadas de Radha intentaron ahuyentarlo, él se resistió y repitió sus reproches contra Ella. Cuando Ella los oyó, Ella lo maldijo, diciendo, Que tome nacimiento en la matriz de una Danavi (una mujer demonio)! "

"Sudama se inclinó ante Mí y, llorando, empezó partió. Pero Radha que es bastante misericordiosa empezó a ablandarse. Llorando, ella intentó detenerlo repetidamente. "Espera! " Ella habló. "¿Espera! A Dónde vas? No tienes que irte. Por favor regresa. Ella se apenó, y Sus sirvientas y los vaqueros empezaron a llorar. Entonces Yo les expliqué, 'En medio momento Sudama volverá, después de haber cumplido las condiciones de la maldición. Claro que medio momento aquí es igual a aproximadamente un Manvantara (4,320,000 años) en la Tierra.' Yo llamé entonces a Sudama. 'O Sudama, cuando la maldición expire, por favor regresa aquí! "

"O semidioses, ese experto místico y devoto Sankhacuda regresará a Goloka. Por consiguiente, Oh semidioses, tomen Mi tridente y vayan rápidamente a India. El Señor Siva matará al Danava con el tridente. El demonio lleva el auspicioso amuleto alrededor de su cuello. Se llama el "Conquistador del Mundo." Mientras él lo porte, nadie puede matarlo. Así que yo iré con él disfrazado como un Brahmana y le mendigaré el amuleto. Pero usted le ha concedido el don de que él no puede morir a menos que la castidad de su esposa se rompa. Yo me ocuparé de esto también. Entonces ciertamente él se morirá. Después, cuando su esposa deje su cuerpo, ella se volverá mi más estimada esposa." Narayana

entonces le dio su tridente al Señor Siva.

## CAPÍTULO SIETE

### UN ENVIADO A SANKHACHUDA

El Señor Brahma y los otros semidioses regresaron a sus respectivas moradas. Más tarde, para obtener la victoria de los semidioses, Lord Siva montó su gran carpa y acampó a orillas del río Chandrabhaga bajo una hermosa higuera. Luego envió a Puspadanta, el líder de los Gandharvas, como mensajero a Sankhacuda. Cuando Puspadanta llegó a la capital Sankhacuda, notó que era más bella que el reino de Indra y más opulenta que la de Kuvera.



La ciudad tenía 40 millas de ancho y 80 millas de largo. Estaba hecho de cristales de perlas y piedras preciosas, y en todos los lados había caminos. Siete fosos inaccesibles, uno tras otro, rodeaban la ciudad.

Había cientos de tiendas llenas de artículos comerciales y productos comercializables. Los edificios palaciegos de comerciantes y mercaderes habían terminado. Miles y miles de hermosos edificios, contruidos con gemas escarlata, incrustados con diversos ornamentos y decorados con elegantes artículos, le dieron al lugar un encanto sin límites.

El principal de Gandharva vio que el palacio de Sankhacuda era esférico como la luna. Cuatro fosos sucesivos con llamas ardientes lo rodeaban. En la parte superior del palacio había murallas, hechas de joyas, que tocaban el cielo. El palacio era inaccesible para los enemigos, pero no ofrecía ningún obstáculo a los amigos.

Las doce puertas, decoradas con lotos, espejos enjorados, pinturas y estatuas, estaban custodiadas por doce porteros. Por todos lados, el lugar estaba protegido por demonios muy poderosos, graciosos, bien vestidos y ricamente ataviados que sostenían armas celestiales en sus manos. Cuando *Puspadanta* se acercó a la primera puerta, vio que estaba custodiada por un hombre que tenía una cara horrible, tez cobriza y ojos leonados, y que sonreía y sostenía un tridente en la mano. *Puspadanta* le explicó el propósito de su misión, que era un embajador de guerra, y el guardia le permitió pasar; los otros guardianes hicieron lo mismo. En la última puerta, le dijo al guardia: "Oh, guardia, informa rápidamente a tu rey que está por ocurrir una guerra".

El guardia lo hizo y, obteniendo el permiso de *Sankhacuda*, condujo al mensajero adentro. Allí, el Gandharva vio al bien formado y apuesto demonio sentado en el centro de la asamblea real en un trono dorado. Un asistente sostenía un paraguas adornado con joyas sobre la cabeza del rey, mientras que otros asistentes lo estaban abanicando con *chamaras* blancas (espanta moscas). Innumerables demonios lo rodearon y guardias armados caminaron aquí y

allá. *Sankhacuda* estaba hermosamente vestido con ropas celestiales, cubierto con guirnaldas y ungido con fragancia. Al ver todo esto, *Puspadanta* quedó estupefacto y le dijo a *Sankhacuda*: "¡Oh, rey!, soy un mensajero del Señor *Siva* y mi nombre es *Puspadanta*. Mi señor me ha ordenado que te cuente lo siguiente: los semidioses han buscado la protección del Señor *Hari*. Así que es mejor que les devuelvas sus reinos y derechos. El Señor *Hari* le ha dado su propio tridente al Señor *Siva* y le ha pedido que combata contra ti si es necesario. Actualmente, el Señor *Siva* está residiendo a la sombra de una higuera en la orilla del río *Puspabhadra*. O debes devolver a los semidioses su propiedad o debes estar listo para pelear con el Señor *Siva* ... ¿Qué respuesta me das para mi señor? "

El demonio se rió a carcajadas y dijo: "Será mejor que te vayas. Iré a verlo por la mañana "

El mensajero regresó con el Señor *Siva* y transmitió el mensaje del demonio. Mientras tanto, el siguiente grupo de personas apareció ante el Señor *Siva*: *Kartika*, *Nandi*, *Mahakala*, *Bana*, *Manibhadra*, los ocho *Bhairavas*, los once *Rudras*, los ocho *Vasus*, los doce *Adityas*, *Indra*, *Agni*, *Chandra*, *Viswakarma*, los dos *Aswini* -*kumaras*, *Kuvera*, *Yama*, *Jayanta*, *Nala-Kuvara*, *Vayu*, *Varuna*, *Budha*, *Mangala*, *Dharma*, *Sani*, *Kama*, *Ugra-chanda*, *Kottari*, los *Bhadrakali* de cien brazos, así como muchos otros personajes.

*Bhadrakali* estaba sentada en una excelente carroza. Su parafernalia, ropa, guirnaldas y pasta de sándalo eran de color rojo. Inspirando a sus devotos con valentía e infundiendo miedo al enemigo, comenzó a bailar, reír y cantar. Su lengua ondulada y el cráneo que sostenía en su mano tenían cada uno ocho millas de circunferencia. Ella llevaba un tridente, una lanza de hierro, caracolas, una rueda, maza, loto, arco, flechas, pesas, una cimitarra, trueno,

las armas de Visnu y Varuna, una soga de serpiente, las armas de Agni, Narayana, Brahma, Gandharva , Garuda, Pasupata, un mortero, escudo, bastón, así como otras armas irresistibles. Esta temible diosa estaba acompañada por millones de devotos Yoginis y Dakinis, y también innumerables fantasmas, duendes y demonios conocidos como *Bhutas, Pretas, Pisachas, Kusmandas, Brahma Raksasas y Raksasas*, así como *Yaksas y Kinnaras*. Entonces llegó *Kartikkeya* y se inclinó ante su padre, el Señor Siva, quien le pidió que se sentara a su lado izquierdo y lo ayudara. El ejército permaneció allí en el campo de batalla.



## CAPÍTULO OCHO

### SANKHACHUDA CONSUELA A TULASI



En el palacio, el poderoso Sankhacuda fue a las habitaciones de las mujeres y le informo a Tulasi sobre la guerra inminente. Oyendo esto, su paladar, labios y garganta se pusieron secos. ¡Con un corazón afligido, ella le dijo, "O mi señor, mi amigo, mi amo! Quédese por un momento y siéntese dentro de mi corazón. Lléneme de vida para un momento. Por favor satisfaga mi deseo humano. Permítame mirarle fijamente de tal manera que mis ojos puedan satisfacerse. Mi respiración está ahora muy agitada. Para al final de la noche yo tenía un sueño muy malo. Por consiguiente, yo siento un ardor dentro de mí."

El rey terminó su comida y, con palabras veraces y beneficiosas, dijo a Tulasi, "O mi reina, cuando es tiempo de cosechar los resultados de los actos pasados de uno, se experimenta el bien y el mal, el placer y el dolor, miedo y dolor. En tiempo, los árboles crecen, las ramas se desarrollan, las flores florecen y las frutas aparecen. A su debido tiempo, los árboles frutales decaen. Semejantemente, a tiempo, los seres humanos crecen y declinan. A tiempo, el creador crea, el preservador conserva y el destructor destruye. Ésta es la ley de la creación, preservación y destrucción. Por consiguiente, tu siempre debes adorar al Señor Krishna, como Señor de Brahma, Visnu y Siva; Él es el creador, preservador y destructor, Él no tiene ningún



principio ni fin, y Él no depende de la naturaleza material. El Señor Krishna, por Su propia voluntad, ha manifestado la naturaleza con sus objetos animados e inanimados.

"Todas las cosas, desde el Señor Brahma descendiendo abajo a una hoja de césped, es artificial y temporal. En su tiempo, ellos crecen y se deterioran. Así que sería mejor para ti adorar al consorte de Radha, el Señor Krishna que es distinto de las tres modalidades de naturaleza material, quien es la Superalma dentro de todos y el Señor de todos. Toma resguardo de Krishna, por que es por Su orden que el viento vuela rápidamente, el sol radia el calor, Indra vierte la lluvia, la muerte visita a los seres humanos, las quemaduras de fuego, y la luna viaja a través del cielo. Busca al Supremo Krishna que es la muerte de la muerte, el tiempo del tiempo, el creador del creador, el preservador del preservador y el destructor del destructor. Toma refugio en Él. Mi más querida, nadie es un amigo de cualquiera, solo el Señor Hari (Krishna) es el amigo de todos. Por consiguiente, ora a Él y sirveLe.

"¿Mi amor quien soy yo y quién eres tu? Por nuestro karma, la Providencia nos ha unido. La providencia también nos separará. Cuando el peligro viene, se perturban sólo los necios. El sabio nunca se agita de esa manera. Como las ruedas, el placer y dolor siempre se revuelven. En Badarikasrama tu te absorbiste en austeridades para obtener al Señor Narayana como tu marido. Ciertamente tu lo conseguirás.

Yo mismo practique austeridades para obtenerte como mi esposa. Y por la gracia del Señor Brahma yo lo he conseguido. Muy pronto conseguirás a Govinda en Goloka Vrndavana. Y cuando yo deje mi cuerpo demoniaco, yo también iré allí. En ese reino nosotros nos veremos regularmente entre si. Por la maldición de Radha yo nací en

la tierra preciosa de India. Pero yo regresaré a Goloka. Por consiguiente, mi querida, no te preocupes por mí. Tu también dejarás tu forma humano y asumirás un forma espiritual e irás con el Señor Hari. Así que tu no necesitas sentir pena."

***Tulasi*** fue consolada así.

Sankhacuda pasó la noche con Tulasi en el templo de gemas que se encendieron por las lámparas de diamante. Ellos descansaron en una cama muy bien decorada con flores y untada con pasta de sándalo. Entonces Tulasi que no había comido alimento y se miraba delgada, se agobió con pesar y empezó a llorar. El rey que sabía la verdad sobre la vida la estrechó en su pecho y de nuevo la aplacó de diversas maneras. Las instrucciones espirituales que él había recibido en el bosque Bhandira del Señor Krishna que eran capaces de destruir todo los dolores y engaños cuidadosamente se las transmitió cuidadosamente a Tulasi. Al recibirlas, su alegría no tuvo ningún límite, porque ella comprendió que todo en este mundo es temporal. Ella y su esposo ocuparon el resto de la noche en los intercambios amorosos.

## CAPÍTULO NUEVE

### SANKHACHUDA SE PREPARA PARA LA GUERRA

En el tiempo de Brahma Muhurta (antes del amanecer), Sankhacuda se levantó de su cama llena de flores. Se deshizo de su ropa de noche, se bañó en agua pura, se puso ropa recién lavada y se untó el cuerpo y la frente con brillantes marcas de tilaka. Realizó sus ritos necesarios y adoró a su Deidad personal.

Luego vio cosas tan auspiciosas como el yogurt, el ghee, la miel, el arroz tostado, etc., y, como de costumbre, distribuyó a los brahmanas las mejores joyas, perlas, ropa y oro. Para hacer que su partida a la guerra fuera favorable, le dio perlas, gemas y diamantes a su guru, y les dio a los pobres algunos caballos, elefantes y vacas. Luego le dio a los brahmanas mil almacenes, tres lakhs (300,000) de ciudades y siete lakhs (700,000) de aldeas. Instaló a su hijo Suchandra como rey actuante y le encomendó el cuidado de su familia, reino, tesorería, súbditos, riqueza, depósitos y medios de transporte.

Sankhacuda se vistió para la guerra y se armó con arco y flechas. El rey ordenó que los ejércitos se reunieran, así que trescientos mil caballos, cien mil elefantes, diez mil carros, tres millones de arqueros (30 millones), tres millones de soldados armados y tres millones de titulares de tridentes se prepararon para la batalla. Después de contar sus fuerzas, el rey nombró a un maharatha, un experto en la ciencia de la guerra, como comandante en jefe de tres lakhs (300,000) de fuerzas aksauhini. [Un aksauhini es un ejército completo que consta de 109,000 soldados a pie, 65,610 caballos, 21,870 carros y 21,870 elefantes]. Ordenando a tres aksauhinis para

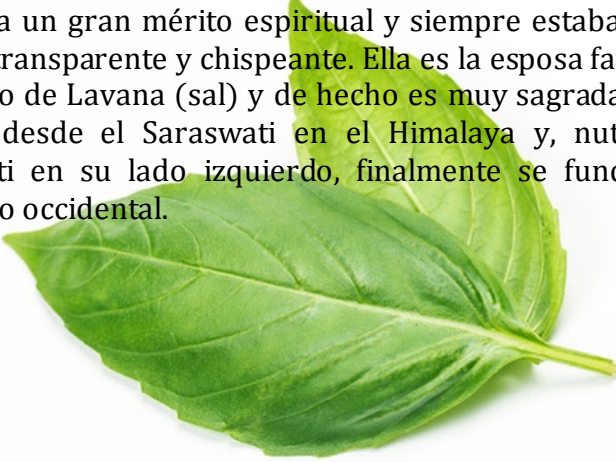


golpear los tambores de guerra, recordó al señor Hari y salió del pabellón.

Sankhacuda montó en un buen carro y, encabezado por su gurú y sus superiores, se fue al lugar donde se encontraba el Señor

Siva.

El Señor Siva en ese momento se estaba quedando a orillas del río Puspabhadra en Siddhasrama. Este lugar sagrado era conocido por permitir a los sadhus alcanzar fácilmente la perfección en el yoga. Fue aquí donde el Señor Kapila practicó el ascetismo, y así los devotos del Señor Kapila fueron e hicieron lo mismo. El lugar estaba delimitado al oeste por el mar occidental, al este con la cordillera Malaya, al sur con la montaña Sri Saila y al norte con la montaña Gandha-madhan. El río Puspabhadra tenía cuarenta millas de ancho y cuatro mil millas de largo. Este río auspicioso ofrecía un gran mérito espiritual y siempre estaba lleno de agua transparente y chispeante. Ella es la esposa favorita del océano de Lavana (sal) y de hecho es muy sagrada. Este río fluye desde el Saraswati en el Himalaya y, nutre al río Gomati en su lado izquierdo, finalmente se funde con el océano occidental.



## CAPÍTULO DIEZ EL CONSEJO DEL SEÑOR SIVA

Cuando el demonio llegó lugar indicado, vio al Señor Siva sentado en una postura de meditación yóguica en la raíz de una higuera. Pareciendo tan brillante como un millón de soles, el Señor Siva estaba sonriendo. Él apareció como si la Luz Infinita irradiara de cada poro de su cuerpo. Llevaba una piel de tigre y sostenía un tridente y un hacha, y su cabeza estaba cubierta de brillantes racimos de pelo enmarañado. Tenía cinco caras y tres ojos en cada una, y había serpientes sagradas

alrededor de su cuello. Él fue la muerte, el destructor del mundo y un poderoso señor. Su rostro era sereno y bello. Él inmortaliza a sus devotos, otorga frutos del ascetismo y es una fuente de prosperidad. Él destruye el mundo y rescata a los pecadores del infierno. Al ver al Señor Sankhacuda bajó de su carro y, con todo su ejército, se inclinó ante él.



enrolladas a su cuello. Él de la muerte, el mundo y un poderoso señor. Su rostro era sereno y bello. Él inmortaliza a sus devotos, otorga frutos del ascetismo y es una fuente de prosperidad. Él destruye el mundo y rescata a los pecadores del infierno.

También saludó a Bhadrakali, que estaba en el lado izquierdo del Señor Siva, y Kartikkeya, que estaba al frente. En respuesta, le otorgaron bendiciones. Nandi y otros devotos del Señor Siva se levantaron y lo saludaron de una manera adecuada. Sankhacuda les habló cordialmente y luego se sentó junto al Señor Siva, quien lo saludó alegremente y dijo: "¡Oh, Rey, el Señor Brahma, el creador del mundo y el padre del deber religioso, tuvo un hijo vaisnava llamado Marici, que engendró al virtuoso! Kasyapa.

Daksa, otro hijo del Señor Brahma, se inclinó ante Kasyapa y le dio sus trece hijas en matrimonio. De estas hijas, Danu, quien fue muy bendita y casta, dio a luz a cuarenta hijos. Todos fueron muy animados y conocidos como Danavas. Entre ellos, Vipracitti era prominente; era muy valiente, piadoso y devoto del Señor Visnu. El nombre de su hijo era Dambha y obtuvo a Sukracarya como su gurú. Siguiendo el consejo de su maestro, adoró al Señor Krishna en Puskara recitando el mantra de Krishna por cien mil años. En consecuencia, gracias a la bendición del Señor Krishna, pudo tener un hijo como tu.

"En tu nacimiento anterior, en Goloka, eras muy religioso y fuiste el principal pastor de vacas del Señor Krishna. Por la maldición de Radha te has convertido en el señor de los demonios aquí. Pero tú también eres un Vaisnava. Y un Vaisnava considera que todo, desde la forma del Señor Brahma hasta la forma de una brizna de hierba, es muy ilusorio. Incluso si se le ofrecen los cuatro tipos de liberación, a saber, Salokya, Sarsti, Sayujya y Samipya (vivir en el mismo planeta que el Señor Visnu, tener las mismas opulencias que el Señor Visnu, fundirse con el Señor Visnu y tener igual asociación con el Señor Visnu, respectivamente), a él no le importan para nada; porque él solo está interesado en servir al Señor Visnu. Tampoco le importa tener la posición de Indra, Kuvera o Brahma, porque los considera insignificantes. Él solo se preocupa por adorar y servir al Señor Krishna. Ahora eres un verdadero devoto de Krishna. Por lo tanto, ¿por qué te importan esas cosas que pertenecen a los semidioses y que son falsas para ti? Mejor devuelve a los semidioses sus reinos y complaceme con este acto. Deja que los semidioses sean reintegrados en sus propias posiciones y gobierna felizmente tu propio reino. Todos ustedes son descendientes de Kasyapa Muni. Entonces no es deseable que los parientes se peleen. De hecho, el pecado



cometido al matar a un brahmana no es ni siquiera un dieciseisavo más grande que el de crear hostilidades entre los parientes.

"Oh Rey, pausa. Si crees que restaurando a los semidioses sus reinos, perderás prestigio, también deberías considerar que ni la posición de alguien es estable o inmutable. Cuando el mundo se disuelve por completo, incluso el Señor Brahma desaparece; luego, por la voluntad de Dios, él reaparece posteriormente. Y luego, en virtud de su conocimiento, nuevamente crea todo. Pero el tipo de conocimiento, intelecto y memoria que la gente recibe depende de la cantidad de austeridad que practicaron en sus nacimientos previos.

"Además, considera esto: la verdad es el soporte del dharma o la virtud. En el Satya-yuga (edad dorada o veraz), la virtud está completa; en el Treta-yuga (edad de plata), se reduce en un cuarto; en el Dvapara yuga (edad del cobre) a la mitad; y en Kali yuga (edad de hierro o edad de disputa), por tres cuartos; y al final del Kali yuga, la virtud se reduce aún más, como la luna en la noche de la luna oscura.

"O considera el sol: en el verano, su luz es muy intensa; pero no es así en el invierno. Al mediodía, el sol está muy caliente; pero no es así en la mañana y en la tarde. Con el tiempo, el sol sale; en el tiempo, se vuelve poderoso; y con el tiempo, se establece. Por el paso del tiempo, está oscurecido por las nubes.

"Entonces considera la luna: cuando la luna es devorada por Rahu (como en un eclipse lunar) tiembla; cuando se libera, se vuelve brillante de nuevo. En la noche de luna llena, se llena, pero no permanece así. En la brillante quincena crece a diario, pero en la quincena oscura se reduce a diario. En la brillante quincena, la luna se ve saludable y rica, pero en la quincena oscura se ve cada vez más delgada, como afligida

por el consumo. Por lo tanto, en algún momento la luna se ve poderosa y en otro momento se ve débil y pálida.

"De manera similar, Bali Maharaja está viviendo actualmente en Patala loka (uno de los planetas debajo de la tierra) pero en otro momento se convertirá en señor de los semidioses. En algún momento, la tierra es exuberante con granos y es el lugar de descanso de todos los seres, pero en otro momento se cubre con agua. El mundo entero, incluyendo todo lo que se mueve y no se mueve, aparece en un momento y desaparece en otro.

"Solo el Señor Krishna, la Suprema Personalidad de Dios, sigue siendo el mismo. Es por Su gracia que obtuve el nombre Mrtyunjaya (el Conquistador de la Muerte). He sido testigo de muchas disoluciones del mundo y continuaré siendo testigo de ellas. El Señor Krishna es a la vez naturaleza material y el Ser Supremo. Él es el alma individual así como también el Alma Suprema. Aunque Él asume muchas formas, Él está más allá de esas formas. Quien repite su nombre y canta sus glorias puede conquistar la muerte; él no cae bajo la influencia del nacimiento, la muerte, la enfermedad, la vejez y el miedo. El Señor Krishna ha creado a Brahma, el creador; Visnu, el preservador; y yo, el destructor. Por Su voluntad poseemos esas potencias e influencias. ¡Oh rey! He delegado a Kala, Agni y Rudra en el trabajo de destrucción, mientras que yo solo repito su nombre y canto sus glorias incesantemente, día y noche. Por esta razón, me llaman Mrtyunjaya, y según tengo entendido, he vencido a la muerte. No tengo miedo. Cuando la muerte me ve, se va volando justo como cuando las serpientes le huyen al ver a Garuda".

El Rey Sankhacuda agradeció y alabó al Señor Siva repetidas veces, y respondió modestamente. "Lo que has dicho es bastante cierto. Pero permítame decir algunas palabras. Amablemente escuche ... Usted acaba de decir que pelear con

los familiares es un gran pecado. Entonces, ¿por qué el Señor, en nombre de los semidioses, se llevó todas las posesiones de Bali Maharaja y lo envió a Patala? ¿Y por qué el Señor, por la misma razón, mató a Hiranyaksa, Hiranyakasipu, Sumbha y otros Danavas (demonios)? Hace mucho tiempo, los demonios y los semidioses trabajaron duro juntos agitando el océano para obtener el néctar de él; pero ¿por qué el Señor dio el néctar a los semidioses? Oh, señor, este universo es el terreno deportivo del Señor Krishna; y cualquiera que él favorezca con fortuna y gloria los obtiene. La pelea entre los semidioses y los demonios es eterna. La victoria y la derrota llegan a cada parte alternativamente. Por lo tanto, es inapropiado e innecesario que interfieras en nuestra disputa. Para ti, oh gran señor, eres mi pariente y mi amigo. Y tu naturaleza es del Ser Superior. Para ti, los semidioses y los demonios son iguales. Por lo tanto, es vergonzoso que te conviertas en nuestro oponente y favorezcas a los semidioses. Si ganas esta batalla, la gloria y la fama que obtendrías no serían tan grandes como si ganáramos. Y si te derrotamos, la desgracia y la infamia que obtendrías sería mucho mayor que la que obtendríamos si fuéramos derrotados: porque somos pequeños y grandes.

El Señor Siva sonrió y dijo gentilmente: "¡Oh, Rey!, has descendido de una familia Brahman, así que si soy derrotado por ti, ¿cómo voy a incurrir en la vergüenza? En días anteriores, el Señor luchó con Madhu y Kaitabha, así como con Hiranyakasipu e Hiranyaksa. Y luché con Tripura. Y la madre universal, Durga Devi, luchó con Sumbha y otros demonios. Pero ninguno de los demonios que acabamos de mencionar, que fueron asesinados en la guerra, puede compararse con usted en destreza. Eres el mejor de los asistentes del Señor Krishna. Los semidioses han buscado la protección del Señor Hari, por lo que me ha enviado en su

nombre para acercárseles. Si soy derrotado por una persona sublime como usted, ¿cómo puedo ser deshonrado? Pero me sorprende escuchar que hablas de desgracia e infamia. No tiene sentido continuar esta conversación inútil. Ahora, devuelve a los semidioses sus reinos o prepárate para luchar conmigo. Estoy firme en mi determinación”.

## CAPÍTULO ONCE

### LA GUERRA EMPIEZA

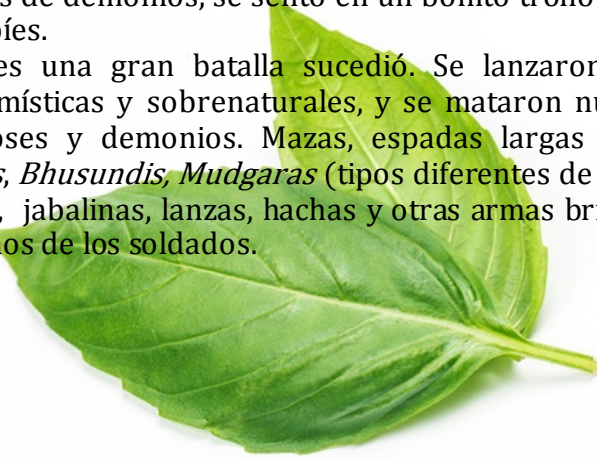
Sankhacuda se levantó rápidamente, inclinándose hacia el Señor Siva, y se subió a su carro con sus ministros. El Señor Siva pidió su ejército estar inmediatamente listo, y Sankhacuda hizo lo mismo. Los instrumentos musicales sonaron, mientras anunciaron formalmente el inicio de la guerra. Había un gran clamor junto con los lamentos de los guerreros. Entonces la lucha entre los semidioses y los demonios empezó, y ambos lados lucharon honradamente. Indra luchó con *Vrsaparvan*, *Bhaskara* (el dios del sol) con *Vipracitti*, *Nisakara* (el dios de la luna) con *Dambha*, *Fire* con Gokarna, Kuvera con Kalakeya, y Viswakarma con *Maya*. *Mrtyu* (el dios de muerte) luchó con Bhayamkara, Yama con Sambara, Vayu con Bala, Vaurna con Vikamka, Budha con Dhritapristha, Sani con Raktaksa, Jayanta con Ratnasara, el Vasus con los grupos de Varchases, los dos Aswini Kumaras

con los dos Diptimans, Nalukuvara con Dhuma, y Dharma con Dhurandhara. Mangala contendió con Ganakaksa, Vaisvana con Sobhakara, Mammatha con Pipita, los doce dioses del sol con Gokamukha, Curna, Kahdga, Dhumra, Samhala, Visva y Palasa. El once Rudras luchó con once asuras terribles y poderosos, Mahamani luchó con Ugracanda y otros, y Nandisvara y el resto lucharon con los demonios principales.

Señor Siva, la diosa Kali y su hijo Karttikeya acamparon al pie de un santo árbol de higo.

Rey Sankhacuda, adornado con gemas y rodeado por millones de demonios, se sentó en un bonito trono enjorado con rubíes.

Entonces una gran batalla sucedió. Se lanzaron muchas armas místicas y sobrenaturales, y se mataron numerosos semidioses y demonios. Mazas, espadas largas y cortas, *Pattisas*, *Bhusundis*, *Mudgaras* (tipos diferentes de mazas de hierro), jabalinas, lanzas, hachas y otras armas brillaron en las manos de los soldados.



Luchando con estas armas, los guerreros jubilosos rugieron y nos cortaron las cabezas. Los elefantes, caballos, carros y soldados a pie, junto con sus chóferes y pasajeros se pegaban y rasgaban separadamente. Los brazos, muslos, manos, caderas, orejas y pies fueron cortados. Las banderas, flechas, las espadas, las armaduras y los ornamentos eran rotos y desgarrados. De la pelea, resplandecientes cabezas con aretes así como los muslos de elefantes eran esparcidos sobre la tierra. Los brazos desunidos con sus ornamentos y armas se esparcieron como panales de miel. Guerreros

corriendo en el campo de batalla vieron varios cuerpos acéfalos que saltaron y qué todavía estaba sosteniendo sus armas. Los guerreros descargaron tantas flechas hacia nosotros que el sol se oscureció y parecía como si la estación lluviosa hubiera llegado. Los héroes rugieron como los leones, volaron las conchas ruidosamente y lucharon furiosamente. Aunque el combate era terrible y tumultuoso, era agradable a los luchadores. Entonces los semidioses fueron derrotados. Muchos estaban heridos por las armas y proyectiles, y, asustados, huyeron del campo de batalla.

## CAPÍTULO DOCE

### KARTTIKEYA Y KALI ENTRA EN LA BATALLA

Los semidioses regresaron con el Señor Siva y buscaron refugio en él. Perturbados, gritaron: "¡Oh Señor, por favor sálvanos! ¡Salvanos!"

El Señor Siva, al notar la derrota de los semidioses y escuchar sus terribles llantos, se enfureció mucho. Echando un vistazo comprensivo a los semidioses, les aseguró su protección. Él ordenó a su hijo, el gran héroe Karttikeya, atacar al enemigo. Luchando valientemente con las huestes de demonios, Kartikkeya gritó con enojo y rugió heroicamente, matando a cien aksauhinis en la batalla. Entonces Kali, con sus ojos como un loto rojo, les cortó la cabeza, bebió su sangre y rápidamente comió su carne. Ella luchó de muchas maneras, asustando tanto a los semidioses



como a los demonios. Dondequiera que fuera, ella bebía la sangre de los Danavas. Con una mano agarró a diez millones de elefantes y diez millones de hombres y se los metió juguetonamente en la boca. Miles de cuerpos decapitados parecían estar bailando en el campo de batalla. Todos los cobardes estaban aterrorizados por el tumulto abrumador. Karttikeya nuevamente se enfureció. Bañando con innumerables descargas de flechas, golpeó a miles de líderes demoníacos en unos pocos segundos. Aterrorizados, muchos de los Danavas huyeron, pero los que se quedaron fueron asesinados. Los demonios Vrsaparvan, Vipracitti, Danda y Vikampana lucharon con Karttikeya por turnos, y todos ellos fueron heridos por su lanza. Kali ayudó a Karttikeya, y juntos ganaron la batalla. En los cielos, los celestiales golpeaban sus tambores y bañaban las flores. Sankhacuda vio el espantoso espectáculo realizado por Karttikeya y Kali; parecía tan terrible como la disolución final del mundo. Furioso, se preparó para la batalla. Acompañado por muchos héroes, se subió a su avión adornado con diamantes, que estaba equipado con armas y misiles.

Esto avivó y animó a sus hombres, especialmente cuando Sankhacuda, sentado en medio del avión, se acercó la cuerda del arco al oído y lanzó descargas de flechas. Los árboles eran terroríficos y no podían ser soportados. Se asemejaban a una lluvia y cubrían el campo de batalla con intensa oscuridad, aliviados sólo por ocasionales destellos de fuego. Ante esto, Nandisvara y los otros semidioses huyeron, sin embargo, Karttikeya se quedó. Entonces el rey Danava derramó montañas, serpientes, pitones y árboles tan horrendamente que no se les podía resistir. Así, Karttikeya parecía el sol cubierto por gruesas capas de escarcha. Sankhacuda rompió el automóvil de Karttikeya, cortó en pedazos su arco, carro y caballos, y rompió su portador pavo real. Luego arrojó su refulgente lanza al pecho de Karttikeya, y la fuerza del golpe lo hizo caer inconsciente.

Rápidamente recuperando la conciencia, Karttikeya montó

su robusto carro enojado, tomó sus armas y misiles y luchó increíblemente. Utilizando sus armas místicas, partió furiosamente las armas que le habían arrojado, a saber, las serpientes, las montañas, los árboles y las rocas. Luego apagó el fuego con su arma de agua, dividió el arco y el carro del demonio y mató a su auriga. Rugiendo y gritando repetidamente como un héroe, separó la armadura y la corona de Sankhacuda, y luego arrojó su lanza ardiente al cofre del demonio. Sankhacuda colapsó inconsciente.

Pero en un segundo ese poderoso asura recuperó la conciencia y, con la fuerza de un león, se levantó y rugió. El demonio agarró otro arco y más flechas y montó otro carro. Principalmente en el uso de poderes místicos, el demonio causó un tremendo aguacero sobre Karttikeya que lo envolvió por completo. Entonces el demonio agarró una lanza de hierro invencible, que estaba llena de la energía del Señor Visnu; era radiante como un centenar de soles y parecía el gran fuego que ocurre al final del mundo. Sankhacuda lo lanzó contra Karttikeya y lo golpeó con el impacto de una bola de fuego masiva, causando que cayera inconsciente.

Kali inmediatamente fue hacia él, levantó a su hijo en su pecho y lo llevó al Señor Siva. En virtud de su profundo conocimiento, el Señor Siva revivió a Karttikeya y lo dotó de una fuerza inagotable. Luego se levantó lleno de vigor, pero permaneció resguardado por el Señor Siva.

Kali, seguido por Nandiswara, los Gandharvas, los Yaksas, los Raksasas y los Kinnaras, regresaron al campo de batalla. Cientos de tambores de guerra fueron golpeados y cientos de personas llevaron vino. Cuando Kali comenzó a rugir como una leona, los demonios se desmayaron. Al ver esto, estalló en carcajadas repetidas, corroyendo mal a los asuras. Entonces Kali bebió vino y bailó en el campo de batalla, y los Yoginis, Dakinis y los semidioses también bebieron, rugieron y se deleitaron.

Cuando Sankhacuda vio a Kali, se apresuró al campo.

Aunque sus hombres estaban asustados por ella, les aseguró su protección.

Kali luego arrojó un arma de fuego y se disparó sobre el campo como el fuego que se manifiesta cuando el mundo está a punto de llegar al termino de la devastación final; pero el rey le disparó un arma de agua y rápidamente lo extinguió. Kali le arrojó el arma Varuna pero la desconcertó con el arma Gandharva. Kali arrojó el arma Maheswara, pero la destruyó con su arma Vaisnava. Luego, después de pronunciar algunos mantras, Kali descargó el arma de Narayana. Al ver que se acercaba a él, el rey saltó de su carro y se inclinó ante él, haciendo que el arma se acercara como el fuego de la disolución final. El demonio, lleno de devoción, cayó postrado en el suelo. La diosa recitó un mantra y le arrojó un Brahmastra, pero la desconcertó con su propio Brahmastra. Luego le arrojó un arma que tenía ocho millas de largo, pero Sankhacuda la hizo pedazos con su arma celestial.

Enfurecido, el demonio descargó misiles celestiales contra la diosa, pero ella simplemente abrió la boca de par en par, los tragó y rugió con una fuerte carcajada. Esto aterrizó a los demonios. Sankhacuda entonces le arrojó un arma que tenía ochocientas millas de largo, pero la rompió en cien pedazos con misiles celestiales. Lanzó el misil Vaisnava a la diosa, pero ella lo bloqueó con un misil Mahesvara.

La pelea continuó por un largo tiempo y todos los semidioses y demonios se quedaron mirándolo.

Kali ahora estaba furiosa. Justo cuando se preparaba para lanzar el arma Pasupata, una voz celestial desde el cielo gritó: "¡Oh Diosa! No tires este misil a Sankhacuda. Mientras el amuleto del Señor Hari permanezca en su cuello y no se viole la castidad de su esposa, el rey no puede ser asesinado, ni siquiera con el arma de Pasupata, que nunca falla. El Señor Brahma le dio esta bendición. Kali escuchó la voz y desistió de arrojar el arma. Pero de hambre ella devoró a millones de demonios. Luego se apresuró a devorar a

Sankhacuda, pero él la resistió con sus agudas armas celestiales. Luego le apuntó con una cimitarra que brilló como el sol del mediodía, pero el rey la hizo pedazos. Entonces ella corrió tras él para tragarlo. Pero el hábil demonio le impidió expandir su cuerpo.

Muy enfadada, la temible diosa destrozó su carro, mató a su auriga y le arrojó una terrible lanza, una que parecía el impresionante fuego que ocurre cuando el mundo está a punto de terminar. Pero el rey lo atrapó con su mano izquierda. La diosa entonces la golpeó furiosamente con sus puños y le causó al demonio suficiente dolor como para hacerlo tambalear y caer inconsciente por un momento. Al recuperar la conciencia, se levantó, pero no se enfrentaría en combate cuerpo a cuerpo con Kali. Por el contrario, se inclinó ante ella.

La diosa arrojó otras armas a Sankhacuda, pero las cortó en parte y en parte las tomó y las absorbió, volviéndolas fútiles. Respecto a ella como su madre, él no apuntó ninguna arma a ella. Entonces Kali lo agarró, lo giró repetidamente y lo arrojó furiosamente al cielo. El demonio cayó con un golpe tremendo, pero él inmediatamente se levantó y se inclinó ante la diosa. A continuación, trepó de buen grado a otro impresionante carro adornado con piedras preciosas y, al no sentir fatiga alguna por la batalla, siguió luchando.

Entonces Kali, sintiendo hambre, comenzó a beber la sangre y comer la grasa y la carne de los demonios. Después de esto, la diosa regresó con el Señor Siva y le describió en detalle la progresión de la guerra, de principio a fin. Al escuchar sobre la desaparición de los demonios, el Señor Siva se rió. Kali comentó que los únicos demonios vivos eran los que se arrastraban fuera de su boca mientras los masticaba, lo que ascendía a unos cien mil. "Y cuando tomé el arma Pasupata para matar a Sankhacuda, una voz celestial invisible gritó: "Él no puede ser matado por ti". Entonces el poderoso demonio dejó de arrojarme armas. Todo lo que hizo fue destruir lo que le arrojé".

## CAPÍTULO TRECE

### EL SEÑOR SIVA PARTICIPA EN LA BATALLA

Después de oír el informe de la semidiosa, el Señor Siva, versado en el conocimiento más alto, entró con su séquito entero en la batalla. Sentado en su gran toro fue circumbalado por Virabhadra y otros, así como por los Bhairavas y Ksetrapalas, todos iguales a él en valor. Cuando el Señor Siva entró al campo de batalla, asumió una forma heroica y brillando como la encarnación del destructor. Cuando Sankhacuda lo vió, posandose de su carro etéreo y ofreció reverencias a él postrandose en el suelo. Entonces él se levantó, rápidamente regresando a su carro y, siendo su arco y flechas, se preparó para la lucha. La lucha duró durante un año. Los dos héroes arrojaron flechas furiosamente en entre si a la manera en que las nubes mojan continuamente la tierra con la lluvia. Cuando Sankhacuda festivamente lanzó las flechas terribles, el Señor Siva las dividió todas con sus propias flechas. El Señor Siva golpeó los miembros del demonio con varias armas.



entonces Sankhacuda agarró su espada y su escudo, dirigiéndose aceleradamente hacia el sagrado toro del Señor Siva golpendole la cabeza. Viendo esto, el Señor Siva quebró esa espada y el brillante escudo con su arma Ksurapra. Entonces el demonio arrojó su lanza, pero el Señor Siva le disparó una flecha y la partió por la mitad. Sankhacuda, ahora enfurecido, arrojó un disco, pero Siva lo golpeó con el puño y lo esparció. El demonio arrojó su maza vigorosamente contra el Señor Siva, sin embargo, Siva la separó y lo redujo a cenizas. Agarrando un hacha, Sankhacuda corrió hacia el Señor Siva, pero Siva le lanzó una andanada de flechas que lo dejó inconsciente.

El Danava recuperó rápidamente la conciencia y montó su hermoso carro. Cubriendo todo el cielo, brilló resplandeciente con sus armas y flechas místicas.

Cuando el Señor Siva lo vio acercándose a él, golpeó su tambor con entusiasmo y sacudió la cuerda de su arco con un fuerte sonido. Siva llenó los cuatro cuartos con el sonido de su cuerno y luego, rugiendo ruidosamente, asustó a los demonios. A continuación, el noble toro bramaba atronador, llenando el cielo, la tierra y ocho cuartos y avergonzando a los orgullosos elefantes trompeteros. El Señor Siva superó todos los sonidos anteriores aplaudiendo la tierra y el cielo. Los guerreros emitieron un sonido de risa estridente, presagiando mal para los asuras. Siva también rugió en esa poderosa batalla.

Los demonios estaban asustados por estos penetrantes y espantosos sonidos. Sin embargo, el rey Danava se enojó muchísimo.

El Señor Siva gritó: "¡Oh malvado, quédate! ¡Quédate! ", Y los dioses y sus acompañantes rápidamente gritaron: " ¡Victoria! ¡Victoria!"

Sankhacuda luego arrojó al Señor Siva su impresionante lanza que dispara llamas; mientras viajaba, brillaba



intensamente como un poderoso fuego. Sin embargo, uno de los seguidores del Señor Siva le disparó un meteoro y lo detuvo. Mientras la batalla entre el Señor Siva y el rey demonio continuaba, los cielos, la tierra, las montañas, los océanos y los ríos temblaban y temblaban. El Señor Siva separó cientos y miles de flechas de Sankhacuda, y el rey hizo lo mismo con los rayos del Señor Siva. Entonces, enfurecido, Siva golpeó a Sankhacuda con su tridente y lo dejó inconsciente. Pero recobrando rápidamente la conciencia, agarró su arco, descargó algunas flechas y golpeó al Señor Siva y sus ayudantes. Luego, por medio de la magia, el asura asumió diez mil brazos y rápidamente rodeó al Señor Siva con diez mil discos. Pero el Señor Siva les disparó flechas maravillosas y las dividió por completo. Sankhacuda luego tomó su maza y, acompañado por un ejército masivo, acusó al Señor Siva con la intención de destruirlo. Sin embargo, el Señor Siva separó la maza, haciendo furioso al Danava. El demonio tomó una lanza que, para el enemigo, ardió insoportablemente; mientras se acercaba al Señor Siva, este último lo golpeó en el pecho con su tridente. Entonces, un ser enorme y valiente salió del pecho del demonio y dijo: "Espera, espera". Lord Siva se rió a carcajadas y, con su espada, cortó la temible cabeza que estaba emergiendo, y cayó al suelo.

Con la boca abierta, Kali con ira consumió incontables demonios, aplastando sus cabezas con sus feroces colmillos. El enfurecido Ksetrapala consumió a muchos otros demonios, y el Señor Siva disparó misiles contra algunos y los mató. Otros fueron heridos. Virabhadra y Nandisvara destruyeron muchos otros demonios. Así, una gran parte del ejército de Sankhacuda fue asesinado, mientras que muchas de sus aterrorizadas tropas huyeron cobardemente del campo de batalla. Pero Sankhacuda se mantuvo firme y le dijo al Señor Siva: "Estoy aquí, listo para pelear contigo.

Venga. Entonces, ¿No importa si muchos de mis hombres han sido asesinados? ¡Lucha conmigo, cara a cara!



Capitulo catorse

SEÑOR VISNU APARECE

Sankhacuda lanzó misiles místicos al Señor Siva. También, como una nube que llueve, arrojó flechas sobre él. Utilizó diferentes tipos de métodos ilusorios que eran invisibles y desconcertantes para los semidioses y los seguidores del Señor Siva. Al ver esto, el Señor Siva lanzó sus misiles

sobrenaturales Mahesvara y estos destruyeron rápidamente las ilusiones, despojándolos de su brillantez. Entonces, el poderoso Señor Siva de repente agarró su tridente, un tridente que no podía ser soportado ni por grandes personas, para matar a Sankhacuda. Pero para detenerlo, una voz celestial no encarnada resonó: "Oh Siva, no lances el tridente ahora". Escucha esta solicitud ... No hay duda de que eres capaz de destruir el universo en un segundo. Entonces, ¿cuál sería la dificultad de destruir a este Danava, Sankhacuda? Aún así no debes ignorar las reglas de los Vedas. Oh grande, hazlo veraz y fructífero. Comprenda que el Señor Brahma ha declarado que mientras Sankhacuda use la armadura del Señor Visnu, es decir, el amuleto alrededor de su cuello, y mientras su esposa mantenga su fidelidad matrimonial, no puede morir ni envejecer. Él está bajo estas bendiciones. Por lo tanto, por favor, haga veraces estas bendiciones al no violarlas".

El Señor Siva respondió: "Así sea".

En ese momento, el Señor Siva deseaba ver al Señor Visnu, y entonces el Señor Visnu apareció allí. El Señor Siva le dijo lo que deseaba y el Señor Visnu aceptó ayudarlo.

Entonces, vestido como un brahmana anciano, El Señor Visnu, el más destacado en poder místico, se acercó a Sankhacuda y le preguntó: "Oh, rey de los Danavas, concédeme mi petición. Ustedes regalan en caridad todo tipo de riquezas y tesoros, así que por favor concédanme lo que deseo. Soy un brahmana silencioso, pacífico, envejecido. Tengo mucha hambre y sed. Pero primero haz tu promesa, y luego te diré lo que quiero".

El rey, con una cara amable y un ojo agradable, le juró que le daría todo lo que le pidiera. Así que el brahmana dijo con afecto: "Me gustaría tu amuleto".

Sankhacuda, un bienqueriente de los brahmanas que hablan con la verdad, entregó así al disfrazado Señor Visnu su divino amuleto.

Luego, El Señor Visnu asumió la forma de Sankhacuda y fue

al palacio de Tulasi Devi. Cuando se acercó a la entrada, creó la apariencia de una victoria de regreso a casa, haciendo que otros golpearan sus tambores y gritaran "Victoria".

Tulasi Devi se despertó de su sueño. Al oír los sonidos, la mujer casta estaba extasiada. Miró ansiosamente por las ventanas a la carretera. Cuando se dio cuenta de que su esposo había regresado, observó todos los ritos auspiciosos y ofreció regalos en efectivo a los brahmanas. Luego se embelleció.

Lord Visnu fue al apartamento de Tulasi.

Cuando ella vio al Señor y pensó que Él era su marido, ella se alegró. Ella bañó sus pies, le ofreció reverencias y sollozó. Luego ella lo hizo sentar en el trono enojado y le entregó la auspiciosa hoja de betal que había sido hecha fragante con alcanfor. Ella dijo: "Hoy mi vida se ha vuelto feliz. Porque mi amado, que fue a pelear, ahora ha regresado a casa".

Bebiéndolo con los ojos bien abiertos y una cara sonriente, Tulasi Devi le preguntó con dulzura sobre los acontecimientos de la batalla. "Mi señor, ¿cómo te fue en la batalla con el Señor Siva? Él es el protector de los semidioses y el aniquilador de incontables universos. Has regresado alegremente después de derrotar al gran señor. ¿Cómo le ganaste? Cuéntame todo sobre eso."

El Señor Visnu se rió y dijo dulcemente: "Cuando llegué al campo de batalla, hubo un terrible clamor". Luego siguió una gran batalla. Los semidioses lucharon contra los demonios, y cada lado estaba ansioso por la victoria. Los semidioses derrotaron a los demonios. Pero luego luché contra los poderosos semidioses. Los que derroté buscaron refugio en el Señor Siva. Entonces el Señor Siva, para ayudarlos, luchó conmigo durante mucho tiempo. Mi querida esposa, el Señor Siva y yo luchamos continuamente por un año. Todos los demonios fueron asesinados. Entonces el Señor Brahma nos hizo acordar la paz. Por lo tanto, por orden del Señor Brahma, los poderes de la autoridad fueron reasignados a los semidioses ... Entonces, he venido a casa y el Señor Siva

ha ido a Sivaloka. Todos han vuelto a la salud y la normalidad. Así ha terminado el problema ".

El Señor Visnu se recostó en la cama con Tulasi devi y se acercó a ella.

## CAPÍTULO QUINCE

### LA BATALLA FINAL



En este momento, en el campo de batalla, el rey Sankhacuda se acercó al Señor Siva sin su armadura. Este último tomó su ardiente tridente para matar al demonio. El nombre del tridente era Vijaya, y era tan brillante como cien soles de verano. El frente estaba presidido por el Señor Narayana, el medio por el Señor Brahma, la raíz por el Señor Siva y el borde por el Tiempo. Era brillante como el fuego de la

devastación en el fin del mundo: intrépido, irresistible, fijo y destructivo en su objetivo. En brillantez igualó al Sudarsana Chakra, y fue superior a todas las armas. Nadie, excepto el Señor Visnu o el Señor Siva, podía manejarlo, y todos, menos ellos, le tenían miedo. El tridente tenía 14,000 codos de largo y 100 codos de ancho. Uno no podía decir de dónde y cómo procedía. Por su propia voluntad, este tridente podría destruir todos los mundos.

El Señor Siva levantó el tridente, lo apuntó y lo arrojó a Sankhacuda. Al verlo venir, el rey demonio dejó caer su arco

y flechas, reunió su mente, se sentó en una postura de yoga y meditó en los pies de loto del Señor Krishna con gran devoción. El tridente giró alrededor de la cabeza de Sankhacuda por un tiempo. Luego, por orden del Señor Siva, se estrelló contra la cabeza del demonio y lo quemó a él y su carro en cenizas. A partir de entonces, el tridente regresó al Señor Siva y luego se dirigió a los cielos a la velocidad de la mente, y finalmente regresó con fuerza y alegría al Señor Narayana.

En el cielo, los celestiales tocaban sus tambores, cantaban los Gandharvas y los Kinnaras, los sabios y semidioses cantaban elogios y bailaban todas las doncellas. Flores llovían continuamente sobre el Señor Siva, y el Señor Visnu, Brahma, Indra y otros notables lo alababan.

Por compasión, el Señor Siva arrojó los huesos del demonio al mar y estos huesos se transformaron en todas las conchas del mundo. Siempre son consideradas muy santas y favorables en la adoración de los semidioses. El agua en la concha también se considera muy sagrada y satisfactoria para los semidioses, tan sagrada como el agua en cualquier río sagrado. Se puede ofrecer a todos los semidioses, pero no al Señor Siva. Dondequiera que la caracola sea soplada, Laksmi habita allí con gran deleite. Si uno se baña con el agua de la concha, esto equivale a bañarse en todos los ríos sagrados. Dondequiera que se coloque la caracola, el Señor Hari y la Diosa Laksmi viven allí, y todas las cosas desfavorables desaparecen de ese lugar. Sin embargo, dondequiera que las hembras y los sudras soplan la concha, la diosa Laksmi se enoja y, por miedo, viaja a otros lugares.

El Señor Siva luego montó su portador toro y, con todos sus seguidores, regresó a su propia residencia. Todos los semidioses también regresaron a sus moradas con gran alegría. Antes de irse, el Señor Siva favoreció a Sankhacuda liberándolo de su maldición, y así recuperó su forma original como el pastor Sudama.

Adornado con joyas, sosteniendo una flauta, montado en un



carro divino, y rodeado de numerosos pastores de ganado de Goloka Vrndavana, Sankhacuda voló al cielo espiritual, Goloka, que está lleno de devotos del Señor Krishna que tienen varias relaciones trascendentales con Él.

Cuando Sudama vio a Srimati Radharani y Sri Krishna, se inclinó hacia Sus pies de loto con devoción. Al verlo, la pareja divina se llenó de amor por él y, con caras amables y ojos alegres, lo levantó y lo llevó a su regazo.



Capitulo dieciseis

TULASI MALDICE AL SEÑOR VISNU

Mientras tanto, en el palacio, Tulasi Devi todavía estaba

acostada en la cama con el Señor Visnu, quien todavía estaba disfrazado de Sankhacuda. De repente se dio cuenta de que había una clara diferencia en la forma en que su esposo le había expresado su afecto en el pasado por la forma en que él lo había expresado. Esto la hizo sospechar, y comenzó a preguntarse si el hombre con el que había tenido intimidad era realmente su marido. Luego, sin sentir la misma felicidad, afecto y atracción, lo miró con desconfianza y le dijo: "Tú ... no estás ..." Al darse cuenta en lo mas profundo de su corazón de que Él no era su marido, ella preguntó: "¿Quién -¿quién eres tú?"

Tulasi Devi se enojó. "¿Sí Quién eres tú? Quiero saber de inmediato. Pues sé que me has engañado para que me disfrutes! ¡Has indignado mi modestia! ¡Por esto te maldeciré!

El Señor Visnu entonces asumió su propia forma hermosa y verdadera. Tulasi vio al Señor de los semidioses delante de ella. Su tez era azul profundo, como nubes de lluvia fresca, sus ojos eran como lotos otoñales, y estaba adornado con joyas y adornos. Su rostro sonriente parecía muy gracioso, y portaba una túnica amarilla. Al ver la hermosa forma de Vasudeva, Tulasi se desmayó.

Unos momentos después, recuperó la conciencia y dijo: "¡Oh Señor, eres como una piedra! Eres despiadado Violaste mi castidad por el engaño. Y por este medio has matado a mi marido. ¡Oh Señor, eres despiadado! Sí, tu corazón es como una piedra. Por eso, te maldigo para convertirte en piedra. Aquellos que te llaman santo sin duda están equivocados. Tu devoto no cometió ninguna ofensa y, sin embargo, por el bien de los demás, ¡lo mataste! ¿Por qué?"

Vencida por el dolor y la tristeza, Tulasi lloró en voz alta y se lamentó repetidamente.

Al verla tan molesta, Narayana, que es un océano de misericordia, trató de consolarla de acuerdo con las reglas dharmicas. Él dijo: "¡Oh, exaltada, hiciste austeridades durante mucho tiempo para que Yo te consiga como tu

marido! Y Sankhacuda también realizó austeridades durante mucho tiempo para conseguirte como su esposa. Por esa austeridad, cumplió su deseo. Entonces fue necesario que cumpliera tu deseo. Por esta razón, hice lo que hice. Ahora deja tu cuerpo terrenal y asume un cuerpo espiritual, y quédate conmigo. Sé como Laksmi. Tu cuerpo se convertirá en un famoso río conocido como Gandiki, un río virtuoso, puro y transparente en esta tierra sagrada de la India. Tus cabellos serán transformados en árboles sagrados; y como los árboles nacerán de ti, serán conocidos como árboles Tulasi. Todos los residentes de los tres mundos realizarán adoración con las hojas y flores de este árbol. Así, tú, Tulasi, reinarás como el mejor entre los árboles y las flores”.



Capitulo diecisiete

LAS BENDICIONES DE TULASI DEVI

El Señor Narayana continuó ...

“El santificante árbol Tulasi crecerá en Goloka, en la costa del río Viraja, en el sitio de la danza rasa, en los bosques de Vrndavana, Bhandira, Champaka, Chandana, y en los bosques de Madhavi, Ketaki, Kunda, Kika, Mallika y Malati. Vivirás en lugares sagrados y otorgarás el más alto mérito religioso. Todos los lugares sagrados convergerán y residirán en la raíz del árbol Tulasi, y por lo tanto los méritos espirituales se acumularán para todos. Oh, justa, todos los semidioses y Yo esperaremos allí para recoger las hojas caídas de Tulasi.

“Quiquiera que sea humedecido o ungido con el agua que ha sido santificada por las hojas de Tulasi, cosechará los beneficios de haberse bañado en todos los ríos sagrados y realizado todo tipo de sacrificios.

“El Señor Hari no estará tan complacido con el regalo de mil tarros de miel como con una hoja de Tulasi.”

“Ofrecer una hoja como regalo traerá la misma recompensa obtenida al ofrecer millones de vacas.”

“Si uno ofrece hojas de Tulasi durante el mes de Kartika, obtiene las mismas recompensas que los que acabamos de mencionar.”

“Si, al momento de la muerte, uno bebe o obtiene el agua de la hoja de Tulasi, uno será liberado de todos sus pecados y procederá a Vaikuntha.”

“Quien beba el agua de la hoja de Tulasi diariamente será redimido en su vida y recibirá el beneficio de un baño en el Ganges.”

“Quien saque una hoja de Tulasi, la mantenga sobre su persona y luego deje su cuerpo en un lugar santo, irá a Visnuloka.”

“Cualquiera que me adore con esta hoja diariamente cosechará las bendiciones de cien mil sacrificios de caballos.”

“Cualquiera que deje su cuerpo sosteniendo una hoja de Tulasi en sus manos será salvado de todos los pecados.”

“Cualquiera que use un collar compuesto de madera Tulasi,

seguramente obtendrá, a cada paso, la recompensa de un sacrificio de caballos.”

“Quien rompa su promesa mientras sostiene la hoja de Tulasi irá al infierno de Kalsutra mientras dure el sol y la luna.”

“Cualquiera que brinde evidencia falsa en presencia de la hoja de Tulasi, irá al infierno de Kumbhipaka mientras dure la vida de catorce Indras.”

“Quienquiera que en el momento de la muerte beba o tome un poco de agua de hoja de Tulasi, sin duda procederá a Vaikuntha, y se irá en un avión enojado.”

“El Señor Hari decapitará a esa persona que, en el día de la luna nueva o la luna llena, o en el duodécimo o último día del mes lunar, o después de ser ungida con aceite justo antes de tomar un baño, o al mediodía, la noche, al amanecer o al anochecer, o en un estado de impureza o con un atuendo de noche, cortará o arrancará la hoja de Tulasi.”

“Oh casta, incluso si una hoja así se mantiene durante tres noches y se seca, todavía puede emplearse en relación con ceremonias funerarias, votos, regalos, consagración de templos y la adoración de semidioses.”

“Si las hojas de Tulasi que se ofrecieron al Señor Visnu han caído en el suelo o en el agua y luego se lavan adecuadamente, aún se pueden usar para otros propósitos sagrados.”

“Siempre serás la deidad que preside la planta Tulasi aquí en la Tierra y, al mismo tiempo, siempre jugarás con Sri Krishna en soledad en Goloka. También serás la deidad que preside el río Gandaki y, por lo tanto, inundará a India con mérito religioso. Además, serás la esposa del océano de sal, que es Mi expansión parcial. Oh, diosa casta, siempre estarás personalmente a Mi lado y disfrutarás de Mi compañía, como lo hace Laksmi.

Capítulo dieciocho

BENDICIONES DE SALIGRAMA

El Señor Hari continuó ...

“En cuanto a Mí, por tu maldición, me convertiré en una piedra y permaneceré cerca de la orilla del río Gandaki. Millones de gusanos Vajrakita, con sus dientes afilados, harán circunvoluciones o anillos en las piedras allí, representándome. Estos serán conocidos como saligramas o piedras sagradas.

“Esas piedras que tienen un orificio de entrada, cuatro anillos, están marcadas con una guirnalda de flores silvestres, y parecen una nube de lluvia fresca, se conocerán como murtis o formas de Laksmi-Narayana.”

“Esas piedras que tienen un orificio de entrada, cuatro anillos, se ven como nubes de lluvia fresca pero sin marca de guirnalda se llamarán chakras Laksmi-Janardana.”

“Aquellos que tienen dos orificios de entrada, cuatro anillos, están impresionados con las marcas de cascotes de vaca, pero no tienen una marca de guirnalda, se llamarán chakras Raghunatha.”

“Aquellos que son muy pequeños, tienen dos anillos, parecen nubes de lluvia fresca pero no tienen una marca de guirnalda, se llamarán Vamana chakras. Serán auspiciosos para los dueños de casa.”

“Esas piedras que son muy pequeñas, tienen dos anillos y una marca de guirnalda se llamarán chakras Sridhara. Traerán prosperidad a los dueños de casa.”

“Esas piedras que son grandes, circulares, tienen dos anillos pero ninguna marca de guirnalda se conocerá como chakras de Damodara.”

“Aquellos que son medio-grandes, tienen dos anillos, tienen las marcas de flechas y aljabas, serán conocidos como chakras Rana-rama.”

“Aquellos que son de tamaño mediano, tienen siete anillos, y tienen las marcas de un paraguas y adornos se llamarán chakra Rajarajesvaras (rey de reyes), y darán prosperidad real a la gente.”



“Los que son grandes, tienen catorce ruedas, parecen nubes de lluvia fresca que se llamarán Ananta chakras. Ellos otorgarán los cuatro frutos: artha, kama, dharma y moksa (riqueza, placer, justicia y liberación).”

“Aquellos que son esféricos, hermosos, medianos y grandes, tienen dos anillos, se ven como nubes de lluvia y están marcados con pezuñas de vaca se llamarán chakras Madhusudana.”

“Los que tienen un anillo se llamarán chakras Sudarsana.

“Aquellos que tienen sus anillos ocultos serán llamados chakras Gadadhara.”

“Los que tienen dos anillos y la cara de un caballo se llamarán Hayagrivas.”

“Los que tienen dos anillos, sus bocas muy anchas y extendidas, y se ven muy aterradoras, se llamarán Narasimhas. Ellos otorgarán desapego a sus adoradores.”

“Los que tienen dos anillos, bocas extendidas y marcas de guirnalda (elípticas) se llamarán Lakshmi Nrsimhas. Ellos otorgarán bendiciones a los dueños de casa que los adoran.”

“Aquellos que tienen, cerca de sus puertas, dos anillos que son del mismo tamaño y hermosos, con marcas manifestadas, serán conocidos como Vasudevas. Cumplirán todos los deseos.”

“Los que tienen un anillo delgado, se ven como nubes de lluvia fresca y tienen muchos agujeros finos dentro de sus facetas abiertas se llamarán Pradyumnas. Darán felicidad a todos los quehaceres del hogar.”

“Aquellos cuyos anillos están unidos y cuyas espaldas son espaciosas se llamarán Sankarsanas. Siempre otorgarán felicidad a los dueños de casa.”

“Aquellos que se vean amarillos, redondos y muy hermosos serán conocidos como Aniruddhas. También darán felicidad a los dueños de casa.”

“Dondequiera que haya piedras de saligrama, el mismo Señor Hari existe. Y dondequiera que esté el Señor Hari, la diosa Lakshmi y todos los lugares sagrados también existen.”

“Al adorar al Saligrama sila (piedra), destruye el pecado de haber matado a un brahmana y cualquier otro tipo de pecado.”

“Al adorar piedras de saligrama de las siguientes formas, se producen los siguientes efectos:

“Si la piedra parece un paraguas, uno puede obtener un reino.”

“Si la piedra mira a su alrededor, gran prosperidad.”

“Si tiene forma de carro, miserias.”

“Si sus extremos tienen forma de lanza, la muerte.”

“Si sus facetas están distorsionadas, la pobreza.”

“Si es amarillo, males y aflicciones.”

“Si sus anillos se ven rotos, enfermedades.”

“Si sus anillos se dividen en fragmentos, muerte segura.”

“Si uno observa votos, ofrece obsequios, consagra un templo, realiza sraddha o ceremonias funerarias, o adora a los semidioses ante la Saligrama sila, todos estos actos se vuelven altamente exaltados.”

“Si uno adora el Saligrama sila, adquiere los méritos de bañarse en todos los tirthas (ríos sagrados) y ser iniciado en todos los sacrificios védicos.”

“Además, uno adquiere todos los méritos adquiridos al realizar todos los sacrificios védicos visitando todos los lugares sagrados, cumpliendo votos, practicando todas las austeridades y leyendo todos los Vedas.”

“Quienquiera que realice su ceremonia abhiseka (baño) siempre con agua de Salagrama, que se rocía con esta agua en las ceremonias de iniciación e instalación, adquiere los méritos espirituales obtenidos al ofrecer todo tipo de regalos y caminar por toda la tierra.”

“Sin lugar a dudas, los semidioses están complacidos con la persona que diariamente adora la Salagrama sila. Se vuelve tan santo que incluso todos los lugares santos desean su contacto. Se convierte en un jivanmukta (liberado mientras está en su cuerpo físico) y muy piadoso. En última instancia, él va a Vaikuntha y sirve al Señor Hari allí eternamente.

Cualquier pecado, como la muerte de un brahmana, se aleja de él justo cuando las serpientes huyen al ver a Garuda (la compañía de águilas del Señor Visnu). La tierra está consagrada por el polvo de sus pies. Por su nacimiento, redime a cien mil de sus antepasados.”

“Cualquiera que, mientras muere, beba el agua Salagrama sila, será liberado de todos sus pecados e irá a Vaikuntha. Se libera completamente de los efectos del karma (acción material y reacción) y, sin lugar a dudas, se absorbe para siempre en la visión de los pies del Señor Visnu.”

“Cualquiera que mienta mientras sostiene el Saligrama en sus manos va al infierno de Kumbhipaka mientras el Señor Brahma esté vivo (311 billones y 40 mil millones de años terrestres).

“Si uno rompe su promesa mientras sostiene el Saligram en su mano, va al infierno de Asipatra por cien mil manvantaras.”

“El que adora la Saligram sila sin ofrecer hojas de Tulasi, o que separa las hojas de la piedra, tendrá que sufrir la separación de su esposa en su próximo nacimiento.”

“Y si uno no ofrece las hojas de Tulasi en una concha, se queda sin su esposa durante siete nacimientos y se enferma.”

“El que mantiene la Saligrama sila, Tulasi y la caracola en un lugar, se vuelve muy querido por el Señor Narayana.”

“Es doloroso para una persona separarse de su amada, cuya compañía alguna vez disfrutó. Eras la más querida de Sankhacuda por un manvantara, por lo que ahora es muy difícil que te separes de él.”

## TULASI VUELVE AL MUNDO ESPIRITUAL

Cuando el Señor Hari dejó de hablar, Tulasi abandonó su cuerpo físico, asumió una forma celestial y se dirigió a Vaikuntha. Allí permaneció en el corazón de Sri Hari, al igual que la diosa Laksmi. el Señor Hari también fue con ella a Vaikuntha.

Tan pronto como Tulasi Devi abandonó su cuerpo físico, este cuerpo se convirtió en el río Gandaki; y el Señor Hari se manifestó como la montaña en la orilla de ese río, dando mérito espiritual a la gente. Los gusanos en esa montaña cortan y forman, es decir, construyen varios tipos de piedras. Aquellos que caen al río y asumen el color de las nubes, sin duda, dan resultados; pero aquellos que caen sobre la tierra seca se vuelven marrones por los rayos del sol y no son aptos para la adoración.

el Señor Hari honró a Tulasi y comenzó a jugar con ella junto con la diosa Laksmi. Elevó a Tulasi al rango de Laksmi, haciéndola bendita y gloriosa. Laksmi y la diosa Ganga permitieron y toleraron esta nueva unión de Lord Narayana y Tulasi. Sin embargo, la diosa Saraswati se enojó y no pudo tolerar la posición elevada de Tulasi.

Una vez, en presencia del Señor Hari, la digna Saraswati se peleó con Tulasi y la hirió. Tulasi, humillada e insultada, desapareció. Entonces, por ira, la sabia y adepta Tulasi se volvió invisible incluso para el Señor Hari.

Cuando el Señor Hari no vio a Tulasi, apaciguó a Saraswati y, obteniendo su permiso, se dirigió al bosque de Tulasi: Vrndavana. Estaba muy perturbado por la separación de ella. Allí, él tomó un baño; luego, con los ritos apropiados, adoró a la casta Tulasi con todo su corazón, y luego meditó en ella.

con devoción, y pronunció, "Respetos a Tulasi Devi, Reina del Bosque Vrndavana". Durante la adoración, a Tulasi se le ofreció una lámpara de ghee encendida, incienso, flores de

sándalo y ofrendas de sacrificio. Cualquiera que adore a Tulasi de esta manera logrará la perfección completa.

El Señor entonces comenzó a alabar a Su devota gloriosa. “Los árboles Tulasi se juntan en muchos grupos, por lo que los pandits lo llaman Vrinda. Elogio a ese querida Tulasi. Hace mucho tiempo, ella apareció en el bosque de Vrindavana y por eso se la conoce como Vrindavani. Adoro ese auspicioso y glorioso. Siempre se la adora en innumerables universos, por lo que se la conoce como Visvapujita, quien es adorada en todo el mundo. Yo adoro esa Visvapujita.

“Innumerables universos se hacen puros y santos por su contacto. Por lo tanto, se la llama Visvapavani, quien purifica todo el universo. Recordándola, estoy sufriendo de la separación de ella. Aunque otras flores se apilan sobre los semidioses, no están satisfechos a menos que se ofrezca Tulasi. Por eso es considerada la esencia de todas las flores y se llama Puspasara. Ahora estoy angustiado y preocupado y muy ansioso por verla, la encarnación de la pureza. Anhele el favor de esa diosa. Debido a que el logro de ella trae fe y alegría, ella se llama Nandini. Oh, que ella esté contenta conmigo. En todo el mundo es incomparable, por eso se la llama Tulasi. Me refugio en mi muy querida Tulasi. Muy casta y querida, ella es la vida de Krishna y por eso se la conoce como Krishnajivani. Oh, que esa diosa salve mi vida!

Después de que Lord Hari terminó la ceremonia y las oraciones, Tulasi se sintió complacida y salió del árbol. Ella inmediatamente se refugió a los pies de loto del Señor Hari. Él la bendijo diciendo: “Oh Tulasi, serás adorada por todos en todo el mundo. Querida, te sostendré en mi cabeza y en mi corazón; y todos los semidioses te sostendrán sobre sus cabezas ”.

Cuando el Señor Hari vio que la digna Tulasi lloraba porque Saraswati había herido sus sentimientos, la estrechó contra su pecho, la llevó con Saraswati y reconcilió sus diferencias. Luego bendijo a Tulasi, diciendo: “Tú serás adorada,

honrada y respetada por todos. Y todos te llevarán sobre sus cabezas. También te adoraré, honraré y respetaré, y te llevaré sobre Mi cabeza ".

Tulasi estaba ahora muy feliz. Saraswati la abrazó y la sentó a su lado. Laksmi y Ganga, sonriendo, también la abrazaron y luego la llevaron a casa.



## Capitulo veinte

### LA ADORACIÓN DE TULASI DEVI

Quien adora a Tulasi Devi con sus ocho nombres y sus significados (Vrinda, Vrindavani, Viswapavani, Visvapujita, Tulasi, Puspasara, Nandini y Krishna Jivana) cantando apropiadamente este himno de ocho versos, adquiere el mérito de realizar un sacrificio Asvamedha .

Debido a que Tulasi nació el día lunar de la luna llena en el mes de Kartika, Lord Hari prescribió este día para su adoración.



Quienquiera que la adore en este día, será liberado de todos los pecados e irá a Vaikuntha.

Quienquiera que, por reverencia, le dé al Señor Visnu una hoja de Tulasi en el mes de Kartika, obtendrá el mismo beneficio obtenido al dar el regalo de diez millones de vacas.

Al escuchar o recordar el himno de Tulasi, un hijo nacerá de la mujer sin hijo, el hombre sin esposa obtendrá una esposa, la salud se restablecerá a la persona enferma, la libertad se otorgará a un prisionero, la audacia se otorgará al aterrorizado, y la salvación será dada a los pecadores.

En la parte Kanva Sakha de los Vedas, se describe el método de adorar y meditar en Tulasi Devi. Sin invocar a la diosa, uno puede meditar reverencialmente en ella y adorarla con dieciséis ingredientes de la siguiente manera:

"De todas las flores, Tulasi es la mejor. Es adorable y hermosa, y quema el combustible de los pecados como una llama de fuego. De todas las diosas, ella es la más sagrada. Porque nadie puede compararse con ella, se llama Tulasi. Adoro a esta diosa que es suplicada por todos. Ella esta colocada sobre las cabezas de todos, deseada por todos, y santifica el universo. Yo adoro a Ella quien otorga la liberación de este mundo y la devoción al Señor Hari".

Después de esta meditación y adoración, el sabio debe leer sus alabanzas y inclinarse ante ella.

Asi finaliza la  
de la  
"Tulasi Devi"



descripción  
aparición de